

BOLETIN SALESIANO

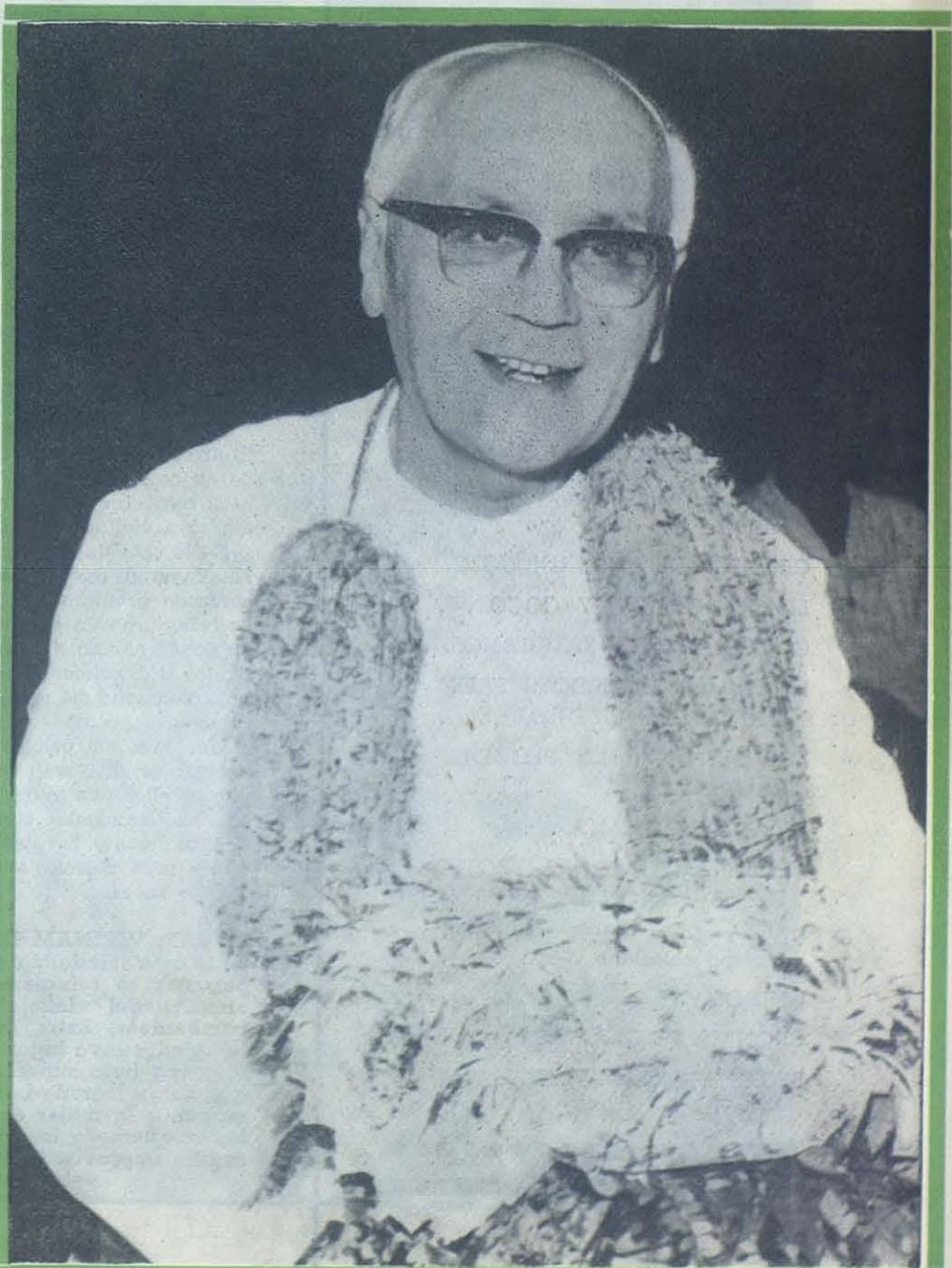
AÑO LXXXII - N.º 6 - ORGANO DE LOS COOPERADORES SALESIANOS - JUNIO, 1968

LOS NIÑOS Y LA PEQUEÑA PANTALLA

MARIA AUXILIADORA
PROTEGE
LA MISION
DE RIO NEGRO

EL RECTOR MAYOR EN LA INDIA

Don Luis Ricceri, rector mayor de los salesianos, ha estado en la India. A su llegada a Bombay recibió la primera guirnalda de flores, luego seguirían innumerables en señal de alegría por su visita.





LA FE DE PEDRO

EL AÑO DE LA FE
TOCA A SU FIN.

EL 29 DE JUNIO DE 1967
PABLO VI ANUNCIA A LA IGLESIA QUE
EL XIX CENTENARIO DE LOS APOSTOLES
PEDRO Y PABLO
ERA UNA OCASION INMEJORABLE
PARA QUE TODOS LOS CRISTIANOS
HICIERAN SU FE MAS CONSCIENTE
Y SE RESOLVIERA EN UN GRAN ACTO DE FE
PARA TODA LA IGLESIA
QUE FUERA EN PRIMER LUGAR
SEÑAL DE RENOVACION DE VIDA CRIS-
TIANA.

EL BOLETIN SALESIANO
HA SECUNDADO CON ILUSION EL DESEO
DEL PAPA
Y HOY CIERRA LA CAMPAÑA
CON ESTE ARTICULO DEBIDO A LA PLUMA
DEL SALESIANO ALEJANDRO BALLO.

Imagen de San Pedro, que figura en el retablo
del altar mayor del Monasterio de El Paular,
Madrid.



CUANDO el Pueblo cristiano siente la necesidad de reavivar su Fe o de lanzarla a nuevas aventuras pastorales y misioneras, vuelve siempre su mirada hacia las páginas de la Sagrada Escritura que más vivamente reflejan el nacimiento y los primeros esplendores de esta fuerza de Dios de la que todo nace.

—Al hacer así seguimos un instinto certero, pues la razón íntima de ser de las páginas del Nuevo Testamento debe ser buscada siempre en el intento de engendrar la Fe o desarrollarla en los que ya la han escogido.

—¿No es una descripción de las casi increíbles virtualidades de la Fe, la Epístola a los Romanos? Y los Hechos de los Apóstoles, ¿qué son sino un canto a su capacidad de difusión por la anchura del mundo? El mismo Evangelio de S. Juan, la pieza maestra de toda la Biblia está escrito casi exclusivamente desde este mismo punto de vista. Creer o no, aceptar al Señor y su mensaje o repudiarlo junto con el Israel incrédulo, es su dilema esencial. El Autor de este Libro prodigioso no parece preocuparse de ninguna otra virtud.

—Por consiguiente, nada tiene de extraño que las micro-biografías que se van insertando en los Libros tengan como secreta intención el trazar las líneas de desarrollo de la Fe en los principales campeones del mundo apostólico. Así se espera dar a los catecúmenos una imagen, un «esquema» del trabajo espiritual que la Iglesia espera ver realizado en sus almas. Este podría ser el caso, según creemos, de S. Pedro pocas figuras están tan vivamente fotografiadas en las páginas del Nuevo Testamento: pero el punto de referencia, el color de fondo de todos los fotogramas es siempre la Fe de Pedro que nace trabajosamente, es probada, se afirma y se expande con estupenda fuerza dehiscente.

LOS ALBORES DE UNA FE

—La vida nos ha enseñado. Todo lo que vive ha recibido ese palpitar cálido y misterioso de otro ser vivo que lo precede y lo engendra. La Fe no está excluida de esta ley básica, precisamente porque es verdadera vida.

—Pedro tiene su propia familia. Tiene incluso mujer y vive aún la madre de ella, aunque siempre algo enferma. (Mc. I, 30s.) Pero, sobre todo tiene un hermano a quien venera, porque es extremadamente religioso. Hace tiempo que va tras Juan, ese Maestro espiritual de prodigiosa fuerza dialéctica, que bautiza en las orillas del Jordán y que hace erizar el vello con su profética evocación de los días del Mesías. Parecía que la fidelidad de Andrés a su Maestro Juan sería imperecedera, pero ahora Pedro está oyendo decir algunas cosas incomprensibles. Se dice que Andrés y su amigo Juan, que es casi un niño, han encontrado otro Maestro. Es un Galileo de nombre Jesús. El mismo venerado Maestro Juan parece que habla bien de él. Incluso lo ha señalado a Andrés y a Juan como el verdadero Me-

sías de Israel, que restituirá el Reino a su esplendor. (Jn., I, 29.)

—Ahora está amaneciendo. En la incierta luz matinal Pedro adivina la silueta de su hermano Andrés. Está nervioso y agitado, pero una alegría profunda inunda su rostro. Cuando habla evita cualquier circunloquio y anuncia a Pedro la inmensa nueva: «Hemos encontrado al Mesías». (Jn. I, 41.) Después, Pedro es prácticamente arrastrado. Sin saber cómo se halla delante de la figura inolvidable del Señor. Su mirada escuece y reconforta, escruta y suaviza: «Tu eres Simón, el hijo de Juan, tú te llamarás Cefas». (Jn. I, 42.) Simón-Cefas estrena nombre, adivina horizontes inéditos. Si él es una Roca, quiere decir que sobre su espalda poderosa se apoyarán muchos. Se podrá edificar una casa de hombre sabio sobre sus homóplatos trenzados de músculos. La aventura increíble ha comenzado. La Fe ha prendido en el corazón del pescador arriesgado que siempre soñaba más difíciles singladuras.

CESAREA Y UNAS LLAVES

—Poco a poco el aire templado de las ciudades de Israel se está cargando de discusiones. Y es este increíble grupo de predicadores vagabundos el que la está agitando. Se está convirtiendo en un problema nacional el definir exactamente la personalidad del Maestro Galileo. Hace demasiadas cosas espectaculares que tocan el sensible nervio de las viejas esperanzas del pueblo. Sobre todo, habla de un modo inquietante. ¿Será una reencarnación del Bautista muerto violentamente? Siempre se han oído cosas así. Podría ser incluso una de las grandes figuras de la Historia gloriosa, no sé, quizá Elías, o Jeremías o cualquier otro gran Profeta. (Mt. XVI, 13s.)

—Y ahora parece que Jesús también se preocupa. Quiere saber la opinión de los suyos. Simón no consiente que nadie responda antes que él. Aquella fe que Andrés le entregó en una mañana brumosa, se ha hecho poco a poco dentro de él como un fuego, como una pasión de alto voltaje: «Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo.» (Mt. XVI, 16.)

—Parece que las palabras de Pedro se han hincado en el corazón de Jesús con el vibrante zumbido de una saeta certera y ahora de él mana como una linfa serena y pura. Si Pedro ha hablado así no es por su talento natural. Ha calado demasiado hondo. Es el Padre quien lo ha iluminado y, por eso, este pescador fornido y primario será esa Roca sobre la que se construye la Iglesia y cuyos bastiones nunca puede batir el Infierno. Pedro será mayordomo de esta Casa admirable cuyas llaves detendrá con fuerte mano administrando todos sus bienes como dueño y señor. El lector del Evangelio de Mateo cree haber comprendido que la fe de Pedro se ha solidificado al mismo tiempo que su nombre se ha hecho Roca. ¡Pero todavía le quedan sorpresas y cosas que aprender!

PEDRO EL VACILANTE

—Si la fe de Pedro fuera un puro esplendor, nosotros nos sentiríamos incómodos ante ella. Su reciedumbre y su penetración criticarían tácticamente nuestra pequeña fe turbia y vacilante.

—Por eso, a vuelta de página está ya el contraste: se tiene la impresión de que Jesús quiere progresar en la manifestación de su increíble programa revelando por primera vez el misterio de su Pasión Gloriosa apoyándose en la confesión de Pedro en Cesarea. Pero se diría que el Señor ha sido demasiado optimista: aquella Roca tan alabada, cede al primer impulso del peso del misterio revelado: «Pedro se puso a reprenderle diciendo: ¡Lejos de ti, Señor! ¡De ningún modo te sucederá esto! Pero El, volviéndose dijo a Pedro: ¡Quítate de mi vista Satanás! ¡Tropiezo eres para Mí, porque tus pensamientos no son los de Dios, sino los de los hombres!» (Mt. XVI, 22s.)

—Los católicos han oído muchas veces las palabras de alabanza de Jesús para Pedro y la entrega de las llaves. No tantas otras estas terribles imprecaciones del Señor que fustigan la carne viva de sus pequeñas esperanzas humanas en un Mesías sempiternamente glorioso. Sin embargo, para tener una imagen exacta y asimilable de la fe de Pedro, tan semejante a la nuestra, son muy necesarias.

—Este Pedro vacilante es el que se hunde en las aguas y en una escena inolvidable. Su impulso primero lo empuja a la aventura de la fe, pero después siente la magnitud de la empresa y el pavoroso vacío bajo sus pies. Se cuarteaba la confianza y se siente vencido: «...como comenzara a hundirse, gritó: ¡Señor, sálvame! Al punto Jesús, tendiendo la mano asió de él y le dice: Hombre de poca fe, ¿por qué has dudado?» (Mt. XIV, 22-23.) Este «hombre de poca fe», es Pedro, la Roca escogida para edificar la Iglesia. ¿Qué mucho si alguna vez, junto con su amor, se nos transmite una vibración de su terror a las aguas?

—Sin duda habrá entre los fervorosos católicos quienes quieran manifestar su propia seguridad en la fe y su devoción por Pedro minimizando escenas, como ésta, que sin embargo nos ha conservado amorosamente la Iglesia. Pero no están solas estas escenas. Son apenas el prólogo que nos prepara para leer las dolorosas páginas escritas por este escogido del Señor durante la Pasión de su Maestro.

—Allí la fe de Pedro no brillaba ni poco ni mucho. Se diría totalmente apagada. Desde luego, todo se ve menos la prometida solidez de Roca. Nadie podría apoyar su fe vacilante en su medrosa timidez. Nadie podría encender entonces una pequeña bengala de amor en aquel hogar ahogado en frías cenizas. Y todo esto es, no todos lo pensarían, alimento espiritual para nuestras almas tan gemelas a la suya en la desgracia de ser débiles.

HISTORIAS DE PRIMAVERA

—Pero Jesús resucita. Se diría que se burla do-

nosamente de los suyos. Se burla de su dolor, que puede ser tan radicalmente consolado. Se burla de la invencible causa del dolor, que es nada menos que la muerte. Y creo que se burla también un poco de la pretendida solidez de su fe. No, su fe vale más bien poco si El no le inyecta estos nuevos y descomunales argumentos, que constituyen todo lo que llamamos la glorificación del Señor. Pedro y los suyos han sido siempre unos pobres diablos, es decir, unos pobres hombres en los que la fe y todo lo bueno que la acompaña es siempre pura donación del Señor. Esto es una grave lección que debemos aprender todos. Nos alude personalmente. Nosotros no somos mejores. Cuando Jesús y los suyos vuelvan a recobrar la palabra, después de las tremendas escenas que cierran el Evangelio, Jesús sintetizará todo el problema de Pedro con su triple pregunta cicatrizante: «Simón de Juan, ¿me amas?» (Jn. XXI, 16), y él reconstruye llorando todo lo que su fe tenía de débil y provisional, preparándose para un futuro y formidable ministerio. Satanás los había cribado como trigo, y ahora el vacilante Pedro, convertido y solidificado en su amor al Maestro, confirma a los hermanos que también dudaban. (Lc. XXII, 31.)

UN INCENDIO INVENCIBLE

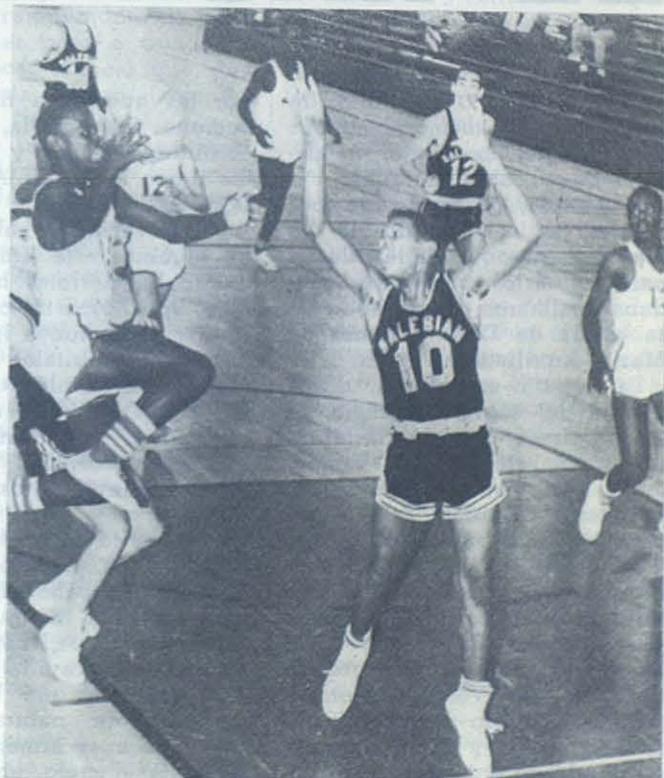
—La Biblia es un Libro sin prisas. Casi nunca nos cuenta el final de sus historias. Le gusta empezarlas solamente. Sabe bien que el final está aún por realizarse. Da la dirección de desarrollo y deja adivinar las trayectorias. Más o menos es así como presenta la fe de Pedro, pequeña y vacilante, creciente, probada, humillante y, después reconstruida por la misma fuerza divina que la había engendrado para que nadie pueda gloriarse.

—Los Hechos de los Apóstoles después nos presentan a Pedro presidiendo la Comunidad, predicando eficazmente la nueva fe, practicando el amor cristiano. Pero donde más brilla San Pedro es en su infinita capacidad para comprender a San Pablo, cuya poderosa mente le superaba, sin duda, en la potente fuerza penetrativa de los argumentos: «...como os lo escribió Pablo, nuestro querido hermano, según la sabiduría que le fue otorgada. Lo escribe también en todas las cartas... aunque hay en ellas cosas difíciles.» (II P. III, 15s.)

—En el llamado Concilio de Jerusalén, cuando nadie parece querer comprender la nueva frontera de la Iglesia, Pedro, aleccionado por el Señor en la visión de Joppe, es también el que salva las ideas de San Pablo y con ellas el futuro de la Iglesia. Después brillará tanto Pablo que la figura de Pedro se eclipsa. Y toda esta capacidad de comprender lo que no era tan comprensible y de dejar brillar a quien tenía otra misión también necesaria es, para el que lo sepa entender, una admirable e inédita alabanza de la profundidad de su fe renacida.



● En los Estados Unidos los salesianos cuentan con dos inspectorías solamente y un total de 45 casas; atienden asimismo varias parroquias. En unas y otras han encontrado también el problema racial que han resuelto de manera cristiana: no discriminando en absoluto. Las fotos que ilustran esta página son dos botones de muestra. En la foto de la derecha el equipo de baloncesto del Colegio salesiano de los Angeles, compuesto, como se aprecia, de negros y blancos. En la foto superior, el P. Trifani, salesiano, que al hacerse cargo de una de las parroquias de Birmingham, Alabama, ciudad y estado respectivamente famosos por la lucha racial, se encontró que en ella no había ni un solo católico de color. Hoy, gracias a su caridad para con ellos, a los que visitó familia por familia, la parroquia cuenta con 163 católicos; en la foto el P. Trifani posa con los padres y padrinos de dos jovencitos negros recién bautizados.



9
JUNIO
1968



UNA CRONICA DE HACE UN SIGLO

MARTES 9 de junio de 1868: una fecha memorable en la vida de Don Bosco y en la historia de su obra mundial.

El templo, preanunciado por celestes avisos, construido en medio de agobios indecibles y extraordinarios prodigios, quedaba finalmente consagrado «para gloria de Dios y honor de María Auxiliadora».

La cúpula majestuosa, digna corona del sagrado edificio, se alzaba airosa, digno pedestal de la dorada estatua de la Virgen, cuya boca había proferido las proféticas palabras: **Esta es mi casa, de aquí saldrá mi gloria.** Y este templo, objeto de temblorosas esperanzas para los buenos y de críticas irónicas por parte de los enemigos del Santo, se erguía consagrando el llano de Valdocco, otrora pantano fangoso y lugar de fama equívoca, y para anunciar al mundo de entonces, sacudido

por las guerras y fieras persecuciones a la Iglesia, que María continuaba siendo y lo será por los siglos la **AUXILIADORA DE LOS CRISTIANOS.**

Los adversarios habían querido eliminar este título, que les recordaba derrotas humillantes. Pero Don Bosco no cedió. En el frontis de la nueva iglesia campeaba con cubitales y bien iluminado el título «**AUXILIUM CHRISTIANORUM**», en el cual se reúnen y suman todas las victorias obtenidas por María en diecinueve siglos de cristianismo.

Quienes tuvieron la suerte de asistir a los solemnes festejos, que durante ocho días se desarrollaron para inaugurar y consagrar la iglesia, fueron de maravilla en maravilla.

Lo primero que llamaba la atención era, naturalmente, el templo. Con su armónico elevarse hacia el cielo, en medio de

una llanura en otros tiempos deshabitada, testimoniaba la fe inmensa de Don Bosco, que a pesar de su extrema pobreza, había querido dar a María una prueba, duradera por siglos, de su ardiente devoción.

Y dentro y en torno al templo, en los patios del Oratorio y por los alrededores una muchedumbre desbordante impedía el paso a las numerosas carrozas de los señores que acudían a Valdocco.

Parecía que todo Turín se había volcado allí. Pero entre aquellos miles de personas no todos eran turineses. Muchos provenían de los pueblos del Piamonte, algunos de Lombardia y Liguria; entre los nobles e ilustres señores los había de todas las ciudades italianas, que habían acudido deseosos de saludar a Don Bosco y presenciar el extraordinario acontecimiento.

Se hallaban entre la muchedumbre simples curiosos, los más eran devotos de María Auxiliadora. La gratitud empujó en aquella ocasión a muchos que habían sido favorecidos con gracias y milagros y a otros que esperaban serlo. Y su esperanza no quedó defraudada porque la bendición de María Auxiliadora, dada por Don Bosco, parecía tener aquellos días un poder taumatúrgico superior al acostumbrado.

El Papa Pío IX quiso estar presente en las fiestas enviando un cirio precioso, donado a la basílica del Laterano, y concediendo indulgencia plenaria a quien visitase el santuario.

La presencia de diez obispos, alternándose en las diversas funciones, durante los ocho días, acreció la solemnidad de la inauguración.

El rito más solemne y conmovedor fue la consagración del templo por el arzobispo de Turín, Monseñor Ricardi. Una parte de las larguísimas ceremonias exigidas por el ritual, tuvo lugar la tarde del 8 de junio: durante la que no faltó el acostumbrado y violentísimo huracán que tantas veces se dejó sentir en la vida de Don Bosco, cuando el demonio padecía a manos del Santo una derrota especial. La noche del 8 al 9 se pasó toda ella entre cantos y oraciones. Muy de mañana el arzobispo reemprendió la consagración. Duró cinco horas, hasta las diez y media. Cuando las puertas del templo se abrieron, penetró por ellas un río de gente para asistir a la primera misa que en él se iba a celebrar por el Pastor de la diócesis.

A continuación transido de profunda emoción y gratitud a María Auxiliadora celebró Don Bosco.

NO TE PARECE ESTAR EN EL CIELO

En la función de la tarde la muchedumbre era impresionantemente. Mejor dos muchedumbres. Una, la que se agolpaba en el interior de la iglesia, y otra, aún mayor la que afuera pug-

naba inútilmente por penetrar. Las solemnes vísperas prepararon el ánimo de los asistentes para la apoteosis del canto de la antifona **Sancta María succurre miseris** (Sta. María socorre a los pobres) musicada por Cagliari.

Tres coros potentes la sostenían en modo perfecto. Ciento cincuenta tenores y bajos colocados junto al altar de San José, doscientos tiples distribuidos en derredor y debajo de la cúpula, y el tercer coro de cien tenores y bajos en el lugar de la orquesta. Los tres coros ligados gracias a un ingenioso dispositivo eléctrico, sincronizaban a las órdenes del maestro.

«En el momento en que los tres coros se unieron en una sola armonía, se probó una especie de encantamiento, escribe el cronista. Las voces se unían y el eco las desparramaba en todas las direcciones, de modo que el oyente se sentía inmerso en un mar de voces sin poder distinguir de donde venían».

El alma romántica y sensible del siglo XIX estaba propicia y abierta para gozar, gustar de aquel prodigio de coros alternando y compitiendo con rapidez e interrumpiéndose de pronto para dar paso a una catarsis de voces blancas que, desde la cúpula, hacían descender sobre los fieles extasiados la sonrisa de la Virgen, en tanto que la fusión final de las voces señalaba la respuesta enviada por la tierra a su celeste Reina.

Las exclamaciones que se escapaban a los presentes indicaban hasta que punto se sentían subyugados por tan maravillosa exhibición.

«Parece que estamos en San Pedro» se oía decir a algunos; otros exclamaban: «Algo como esto sólo en el cielo se podrá oír». Don Bosco mismo no podía contener su inmensa emoción. El, que jamás se permitía decir una palabra en la iglesia durante las funciones sagradas, se volvió hacia un canónigo, amigo suyo, que tenía al lado para decirle: «Caro Anfossi, ¿no te parece que estamos en el Cielo?»

Nuevo éxtasis se vino a producir durante el Tantum ergo,

PRIMER OBISPO SALESIANO DEL ECUADOR



Mons. Ernesto Alvarez

Cuenca-Ecuador

La Congregación Salesiana en el Ecuador está festejando el Cuarto Centenario del nacimiento de San Francisco de Sales, su Patrono principal, con distintos actos religiosos y culturales. En Quito, la capital, como en Guayaquil, Cuenca y otras ciudades de la República en las que los PP. Salesianos desarrollan un fecundo apostolado desde hace 75 años, hubo solemnes conmemoraciones del Santo de Annecy, a cargo de relevantes personalidades nacionales y civiles.

Dicha conmemoración salesiana en el Ecuador se ha visto realizada, además, por la feliz circunstancia de haber sido exaltado a la dignidad episcopal, en estos días, S. E. Mons. Ernesto Alvarez Alvarez, dignísimo hijo de San Juan Bosco, y nombrado Obispo Auxiliar de Guayaquil. Es el primer salesiano ecuatoriano elevado a tan alta dignidad dentro de la Iglesia, en el País, índice de la auténtica madurez apostólica a que ha llegado la Congregación en el Ecuador. Hay en él otros dos Obispos salesianos no ecuatorianos: Mons. Cándido Rada, en la Diócesis de Guaranda, y Monseñor José F. Pintado, Vicario Apostólico de Méndez, en el Oriente ecuatoriano.

también compuesto para la circunstancia por Cagliari. Monseñor Gastaldi, obispo de Saluzzo, fácil a la emoción, manifestaba su entusiasmo con grandes gestos; a su lado el obispo de Alba, más calmo, repetía en voz baja: Paraíso, paraíso.

Al salir de la iglesia, la cúpula temblaba iluminada con centenares de lucecitas de gas y la Virgen se coronaba con doce luces brillantes.

UN PUEBLO ENTERO AGRADECIDO

Todo Turín hablaba del grande acontecimiento. Los fieles sorprendidos por la amplitud del templo, la solemnidad de las ceremonias y la grandiosidad de la música al volver a sus hogares, no cesaban de comentar las maravillas oídas y vistas.

Don Bosco tenía el arte de la publicidad. No quiso que la fiesta se agotase en un día grandioso. Durante el octavario continuó organizando funciones para dar a todos facilidad de ver, admirar y, sobre todo, rezar. No se equivocaron quienes aquellos días como un triunfo de la Iglesia Católica, tanto más notable cuanto que tenía lugar en el clima recalentado de aquellos tiempos en los que vilipendiar a los sacerdotes y a las cosas sagradas era considerado por muchos como un deber de todo buen ciudadano y patriota.

Las multitudes, de modo particular los dos días festivos incluidos dentro del octavario, siguieron agolpándose en el templo demostrando con ello cuán viva era su fe en María Auxiliadora. La afluencia de sacerdotes fue imponente: durante los ocho días siguientes a la consagración se dijeron misas ininterrumpidamente desde las cuatro hasta las diez de la mañana en los doce altares laterales.

Y mientras tanto María Auxiliadora continuaba dispensando gracias y prodigios extraordinarios, y los agraciados narraban los favores que María

les había concedido. Uno sobre todo llamó la atención.

El pueblo de Mornese Monferrato envió una delegación de cuarenta cabezas de familia, guiados por el párroco y el alcalde; y hubieran acudido todos los habitantes si las faenas agrícolas no lo hubieran impedido. Venían a dar gracias a María Auxiliadora por un auténtico milagro:

Sobre el campo mornesino se había abatido una granizada imponente. Los campesinos, aterrorizados ante el pensamiento de perder toda la cosecha, invocaron todos el socorro de María Auxiliadora: Ciertos forasteros se reían de su fe diciéndoles: «Sí, id a María Auxiliadora, que os va a restituir todo lo que el granizo os ha quitado...» Pero, cuando cesó el temporal, la gente estupefacta contempló un prodigio jamás visto. El terreno, cubierto de gruesas piedras de granizo aparecía blanco como después de una nevada, y sin embargo, no había dañado lo más mínimo a las plantas; los racimos de uva estaban intactos, las mazorcas de maíz no habían perdido ni un grano... Los mornesinos creían soñar y a duras penas daban crédito a lo que sus ojos veían.

HECHA POR LOS POBRES PARA LOS POBRES

Así definió un periódico católico de aquellos días al nuevo templo. Efectivamente, más que los donativos vistosos, que no faltaron, fueron los céntimos sudados de la gente pobre los que llevaron a feliz término la majestuosa iglesia. Y casi siempre eran testimonios de gratitud por favores recibidos.

Y hecha para los pobres. Los muchachos de Don Bosco, auténticos hijos del pueblo, representaban al ejército inmenso de chicos obligados a pasar la vida entre las estrecheces de las necesidades diarias.

Don Bosco quiso que los muchachos de sus dos colegios pa-

saran aquellos días en Turín. Unidos fraternalmente con los de Valdocco estaban los de Mirabello y Lanzo. Mil doscientos jóvenes en total, vanguardia gloriosa de las multitudes de jóvenes que con el pasar de los años se cobijarían bajo el manto de María Auxiliadora. Porque el Centenario, que estamos celebrando, contempla aquel millar de muchachos multiplicado en centenares de millares de chicos y chicas de todos los continentes, atestiguando uno de los prodigios mayores de la Auxiliadora en favor de sus hijos más necesitados y más queridos: El surgir vertiginoso de casas y obras de Don Bosco, dedicadas a la educación de la juventud de ambos sexos.

FECHA MISTERIOSA

Comienza ahora el segundo siglo de las glorias de la Auxiliadora.

Dos eran las fechas gloriosas que Don Bosco hubiera querido grabar en la nueva Iglesia como señales claras del poder extraordinario de María: Una, el año 1571, victoria de Lepanto y comienzo del ocaso del poderío musulmán. Y la segunda, una fecha, que no quiso revelar, pero que señalaría en este siglo un nuevo y estrepitoso triunfo de la Auxiliadora.

Difícil es saber de que triunfo se trata.

Pero, ¿esta ansia de paz que a todos nos estruja el corazón, aunque a todos nos parece inalcanzable: ese anhelo que cada vez mayormente se apodera de las conciencias cristianas y les remuerde por su triste división, no nos sugieren que llegará un día que ambas —la paz y la unidad de los cristianos— hallarán cumplimiento en los designios de Dios?

Esta fecha será uno de los triunfos más grandes de María Auxiliadora de los Cristianos.

Una vez más la Iglesia podrá cantar jubilosamente: **Por tu medio, oh María, nos ha llegado el suspirado socorro del Cielo.**

EL RECTOR MAYOR EN LA INDIA



En el aspirantado salesiano de Lonavla el rector mayor fue recibido con la consiguiente alegría: Guirnaldas de flores, cantos, saludos, y al final le entregaron un simbólico corazón que abierto decía «Amor y lealtad de la India a Don Bosco». Lonavla 1968.

LIMON-INCIENSO Y COCO

PARA DON LUIS RICCERI COMO HUESPED GRATO EN LA INDIA

Nuestro Rector Mayor se ha impuesto una dura tarea. El pasado Capítulo General le confió la renovación pedida por el Concilio a las Congregaciones Religiosas. Fiel al mandato promueve reuniones con los dirigentes de la Congregación en todos los continentes. Recientemente ha estado en la India. De su estancia en ella damos una breve crónica.

TRAS una breve escalada en Atenas Don Ricceri salta a Bombay, donde tiene los primeros encuentros con los salesianos de la India. Son estos cerca de novecientos y trabajan desde el Himalaya al Cabo Comorín, extremo sur del inmenso país.

El saludo oficial tiene lugar en la High School de Matunga, barrio de Bombay, la misma escuela que en 1964 acogió a Pablo VI en su peregrinación.

nación a las puertas de Asia durante el Congreso Eucarístico Internacional. Ante los 3.200 jóvenes de la Escuela, Don Ricceri recibe la primera de las innumerables guirnaldas de flores que le impondrán durante su estancia en la India. La guirnalda es señal de respeto y veneración hacia el huésped deseado.

En Bombay reúne a los hermanos, visita al Cardenal Valeriano Gracias y de allí sale para Bangalore, en donde radica el Seminario Teológico Salesiano, de cuya bendición dimos noticia y fotografías en el Boletín de marzo. Aquí tiene lugar la reunión de todos los provinciales salesianos del Oriente; se congregan los del Japón y Corea, Hong-Kong y Filipinas, Tailandia y los tres de la India, asisten asimismo todos los obispos salesianos de aquellas tierras.

De Bangalore, donde permanece varios días, pasa a Madrás: son 300 kilómetros que recorre bajo un sol tropical. Durante el camino visita diversas obras salesianas y de las Hijas de María Auxiliadora. En Vellore le recibe el obispo salesiano Mons. Marianayaham al frente de sus numerosos cristianos, las guirnaldas de flores no tienen número. Katpadi con sus dos importantes casas, el seminario menor de Pannur y el orfanato de Sagayatottam son otras dos breves paradas durante las cuales se intercambian sonrisas, se imponen flores y el Rector Mayor dirige su palabra a los salesianos, que le escuchan satisfechos oyendo los rumbos que la Congregación está preparándose para tomar a fin de ser más actual y más de Don Bosco.

Un saludo especial recibe Don Ricceri en Poona-mellee; está presente el arzobispo de Madrás, Monseñor Rayappa. En este lugar los salesianos dirigen el Seminario del Sagrado Corazón, es un seminario interdiocesano en los que estudian clérigos de una veintena de diócesis indias. Siguiendo una antiquísima usanza, después de imponerle la guirnalda de rosas le ofrecen un limón, símbolo por parte de los súbditos de constancia y fidelidad, luego le rocían con perfumes invocando sobre el huésped las bendiciones del cielo. Prosigue el recibimiento con el rito de la lámpara encendida, que dos seminaristas mueven danzando rítmicamente. Viene también la ceremonia de pintarle la frente con tinta muy visible, como señal de alegría, y terminan rompiendo una nuez de coco para significar que el grato huésped debe consumirse por el Señor y su prójimo.

En Madrás el rector mayor visita, profundamente conmovido, la obra fundada por el padre Mantovani, el misionero que se apagó el año pasado, consumido por las fatigas padecidas en pro de los «deshechos» de la sociedad de aquella gran ciudad asomada al Golfo de Bengala. Niños, enfermos, subnormales, leprosos, gente misérrima intentaron expresar al rector mayor en su saludo todo lo que debían a aquel hijo de Don Bosco, sobre cuya tumba, lo mismo que sobre la del arzobispo salesiano de Madrás, Monseñor Mathias, Don Ricceri se detuvo a rezar largamente.

Visitadas las casas del Sur salió en avión para Calcuta (véase «Boletín Salesiano» de mayo), y de allí para Gahuati y Shillong. En Gahuati le aguarda, además de los alumnos salesianos, una multitud extraordinaria con todas las autoridades civiles y militares. Le rinde honores la banda del V Batallón. Saluda a todos, se entretiene breves momentos con los diversos grupos y sale para Shillong, la capital salesiana del Assam, que cuenta con ocho casas. Es de noche a su arribo. Los aspirantes y novicios lo reciben con antorchas, cuatro alumnos del único colegio salesiano de Bután danzan en su honor. Habla a 120 salesianos, de cuyo encuentro queda profundamente encantado, y a las hijas de María Auxiliadora; visita el cementerio en el que descansan numerosos salesianos, pioneros de la Obra, y el día 3 de marzo, celebra en la amplia catedral abarrotada de cristianos.

En la residencia misionera de Nongpoh, cristianos de las tribus Khasis, Mikir y Lalung le ofrecen una simpática fiesta a base de folklore.

El 6 de marzo se halla en Nueva Delhi, capital de la India, con el Internuncio del Papa y visita el terreno, donde se espera que surgirá pronto un grandioso complejo profesional.

En el viaje de vuelta para en Teherán, en donde los salesianos dirigen una escuela profesional con más de mil alumnos, muy apreciada y premiada durante las fiestas de coronación del Sha. El Nuncio del Papa lo invita a comer junto con todas las autoridades religiosas de la ciudad.

La última etapa es Israel. Concelebra en la Basílica de Getsemaní con numerosos salesianos y, antes de abandonar Tierra Santa, dice una misa en la Gruta de Belén para los aspirantes de Cremlis.

El rector mayor de vuelta en Turín afirma que ha quedado impresionado por el **espíritu de familia** que reina entre los salesianos de India, por su espíritu de sacrificio y por su generosidad, en especial de los misioneros, **«de su vida heroica**, que viven sin darse cuenta, como si fuese cosa del todo natural». «Esta es una auténtica riqueza de la Congregación», subraya el rector mayor, que no olvida en sus alabanzas a los salesianos muertos allí y sobre cuyas tumbas ha orado y a los que deben —son palabras suyas— «las gloriosas páginas de la epopeya salesiana, especialmente en el Assam, que en poco más de cuarenta años se ha puesto de manifiesto en una explosión de obras y realidades, que saben a prodigio».

Resumiendo sus impresiones el Rector Mayor expresaba que le había impresionado particularmente la inmensa población, el río de hombres que es la India. La India es sobre todo población, es ante todo un pueblo de jóvenes. Por esta razón trabajan los hijos de Don Bosco, para llevar el testimonio del Dios vivo a todo ese mundo de seres humanos que viven entre las murallas de las mesetas, las cadenas de montañas y la inmensa fosa del Océano Indico.

● SEVILLA. Trece matrimonios de los Centros de Cooperadores de Alcalá, Cádiz, Jerez, Puerto Real y miembros del Secretariado Regional de los antiguos alumnos, que vemos en la foto lateral, hicieron Ejercicios cerrados; como fruto se han formado diversos grupos de Hogares Don Bosco que empezarán a funcionar pronto. Así mismo y de los mismos Centros más de los sevillanos de Triana y Trinidad hicieron Ejercicios cerrados unas 35 jóvenes. Ambas tandas son un sólido avance en la formación de cooperadores.



● ANTEQUERA. La primera conferencia anual de los Cooperadores revistió una solemnidad especial el presente año, porque invitaron a la misma a los padres de los alumnos y a los archicofrades de María Auxiliadora, reuniéndose alrededor de 70 personas. Sobre Don Bosco como modelo de fe disertó el P. Salesiano Larena. En la foto los asistentes a la misma.

● BADALONA. El presente curso quedó constituido el Centro de Badalona con un grupo básico de 21 personas que dieron su conformidad después de haber oído al P. José Gutiérrez, director de la Casa Salesiana, Tres Tardes sobre la Tercera Familia Salesiana. Desde noviembre celebran regularmente el Ejercicio de la Buena Muerte y la Conferencia Mensual. Últimamente han fundado un ropero, cuyas componentes vemos en la foto, y que se reúnen quincenalmente, aprovechando la reunión para la propia formación.



EL PRIMER SACERDOTE SALESIANO VIETNAMITA

ESCUCHAD la historia de una vocación, que ha vivido muchos años en el Vietnam, atormentado por la persecución y la guerra.

Nací en el Vietnam del Norte en una ciudad cerca de Hanoi, en el seno de una familia campesina en la que, por gracia de Dios, hemos tenido varios mártires. Recuerdo que muchas veces mi madre me decía: «Aquí, exactamente en esta estancia había un sitio para esconder los cadáveres de mis parientes mártires.» Mi vocación se debe en mucha parte a la piedad de mis padres que desde niño me enseñaron cómo debe portarse un cristiano.

Mi madre no ha tenido otro hijo vivo que yo, porque todos los demás se le morían apenas nacidos. Con frecuencia me contaba que muchas veces se presentó en el convento de las monjas Carmelitas para rogarles que rezaran por ella, para que tuviera un hijo, pues si lo conseguía se lo consagraría al Señor. Aquel hijo es quien es está cantando su vocación.

El primer impulso que me incitó a seguir a Cristo fue la actitud del pequeño clero y de los cantores, que vestían como los ángeles. Desde entonces tuve el deseo de ser sacerdote. Entré en el grupo de pequeño clero y de los cantores.

Frecuenté el colegio de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, con los que seguí el programa francés para prepararme a estudiar latín. Por aquel tiempo cayó en mis manos no sé cómo una vida de Don Bosco, mientras la leía notaba que me sentía apto para seguir yo tam-



bién la misma vida. Lo que más me llamó la atención en Don Bosco fue su actitud con los jóvenes. Desde hacía mucho tiempo me bullía a mí también en la cabeza de ayudar a los chicos a cantar y jugar. Quería llegar a sacerdote para tener contentos a los muchachos. Por entonces tenía miedo de los párrocos, porque cuando les saludábamos los niños no respondían palabra. Cada vez que los veíamos aparecer por algún lado, si podíamos, escapábamos corriendo.

En aquel período me sucedieron dos casos terribles. Vosotros sabéis que al final de la segunda guerra mundial bombardeaban los lugares donde se escondían los japoneses. Un día nos ametrallaron también a nosotros. Yo corrí a esconderme en un lago entre unas grandes plantas. Creí que había llegado el fin de mi vida, porque me ro-

ciaron de balas, pero gracias a Dios salí ileso. El segundo caso fue peor: una noche los vietminh invadieron nuestro colegio en el que estaban escondidos los soldados de la guarnición. Entraron en nuestro dormitorio y ametrallaron por debajo de las camas. Por fortuna pude saltar desde una ventana muy alta y desaparecí en la oscuridad.

Esa misma noche los vietminh se llevaron a cincuenta compañeros míos y dos Hermanos: todos murieron un año después en la cárcel. Una vez más la Virgen me había salvado.

Por suerte, un día, un salesiano piadoso vino a hablar de la Obra salesiana. La actitud de aquel sacerdote me atrajo. Sonreía siempre y nos trataba familiarmente. Al fin nos regaló a cada uno una medalla de María Auxiliadora. Desde aquel momento deseé entrar en la Congregación Salesiana.

Al terminar los exámenes de bachillerato tuve ocasión de encontrarme con los salesianos de Hanoi; me aceptaron inmediatamente como asistente de los huérfanos. Estos eran trescientos y los salesianos sólo tres. En aquel período la vida de los salesianos era muy dura, porque los del vietminh atacaban por todas partes. ¿Quién podía ayudar a los salesianos? Un día viendo las dificultades decidieron transferir todos los huérfanos al centro del Vietnam, a los bosques, con los montañeses. Yo no estaba acostumbrado al clima del centro y sufría mucho por la escasez de alimentos. Pensaba en mi casa, en la que todo estaba preparado para mí, mientras que allí tenía que trabajar como un obrero. Muchas

veces me descorazoné, pero los salesianos me animaban.

Las dificultades, sin embargo, no disminuían, por lo que decidieron trasladarse a Tu Duc, un lugar arenoso y sin techo alguno que un bienhechor les había regalado. Los chicos y yo nos pusimos a cavar la tierra en busca de agua, porque el clima de Saigón, de 30 a 35 grados, sin mucha agua es un problema muy grave. También aquí la vida era muy dura. Yo tenía que trabajar y enseñar a los chicos, porque los salesianos eran pocos y además no conocían bien la lengua vietnamita. Un compañero mío decidió retirarse porque la vida era demasiado dura. A decir verdad también yo me desesperé más de una vez, pero con la ayuda del Señor, superé todo.

Luego hice el noviciado en Hong Kong y allí perfeccioné mis estudios. En el noviciado pasé muy malos ratos: no entendía el chino, mis compañeros, todos eran chinos y yo era el único vietnamita, no conocía a ningún superior... La nostalgia me traicionaba muchas veces y me pedía que tornara a mi patria. Sólo la devoción filial a María Auxiliadora y la comprensión del maestro de novicios me salvaron la vocación.

La banda de música de los aspirantes salesianos de GOVAP contribuye a levantar los ánimos en medio de tanta desolación como agita su pobre país.



Aspirantes salesianos del Vietnam. Quiera el Señor dar la paz a su atormentada patria para que también ellos puedan llegar a sacerdotes y contribuir a restañar las heridas de la guerra.

Después volví a mi patria para realizar los tres años de prueba. No me faltaron las dificultades:

tenía que trabajar como loco y sin descanso. El clima de Saigón me extenuaba. A pesar de todo jugaba con los chicos bajo el sol ardiente y, a decir verdad, entonces me sentía feliz, porque tenía ocasión de hacer como Don Bosco.

Cuatro años hace conseguí permiso del gobierno revolucionario para venir a Italia. Este permiso es una gracia de María Auxiliadora, porque, como todos los jóvenes de mi edad, estaba sujeto al servicio militar.

En estos años mi madre en sus cartas jamás me dice una palabra referente a política o guerra.

Mirando ahora, que ya soy sacerdote, hacia atrás no tengo más remedio que levantar mi voz para alabar al Señor, que me ha guiado y conducido de su mano hasta hoy. Soy el primer alumno salesiano del Vietnam, que llega a sacerdote salesiano.

LOS NIÑOS Y LA PEQUEÑA PANTALLA

Después de las 10 de la noche, en Europa, siguen viendo la TV.:

- El 32 % de los chicos de 11 años.
- El 25 % de los chicos de 12 años.
- El 40 % de los que han cumplido 13 años.
- El 47 % de los que tienen 14 años.

Consecuencias: Inapetencia, bajo rendimiento en la escuela, falta de concentración, hipersensibilidad...

LOS periódicos han hablado de ello como un caso típico, si bien por el momento un poco raro. En una base americana, fuera de los Estados Unidos, treinta chicos en un espacio muy breve de tiempo han tenido que ser reclusos en un hospital, porque se hallaban totalmente exhaustos, agotados.

En un primer momento los médicos no sabían a qué atribuir el malestar. Tras mucho hablar con los interesados dieron con la causa del desequilibrio psíquico: todos aquellos niños, de

una edad oscilante de los tres a los doce años, se pasaban todas las tardes de tres a seis ante el televisor.

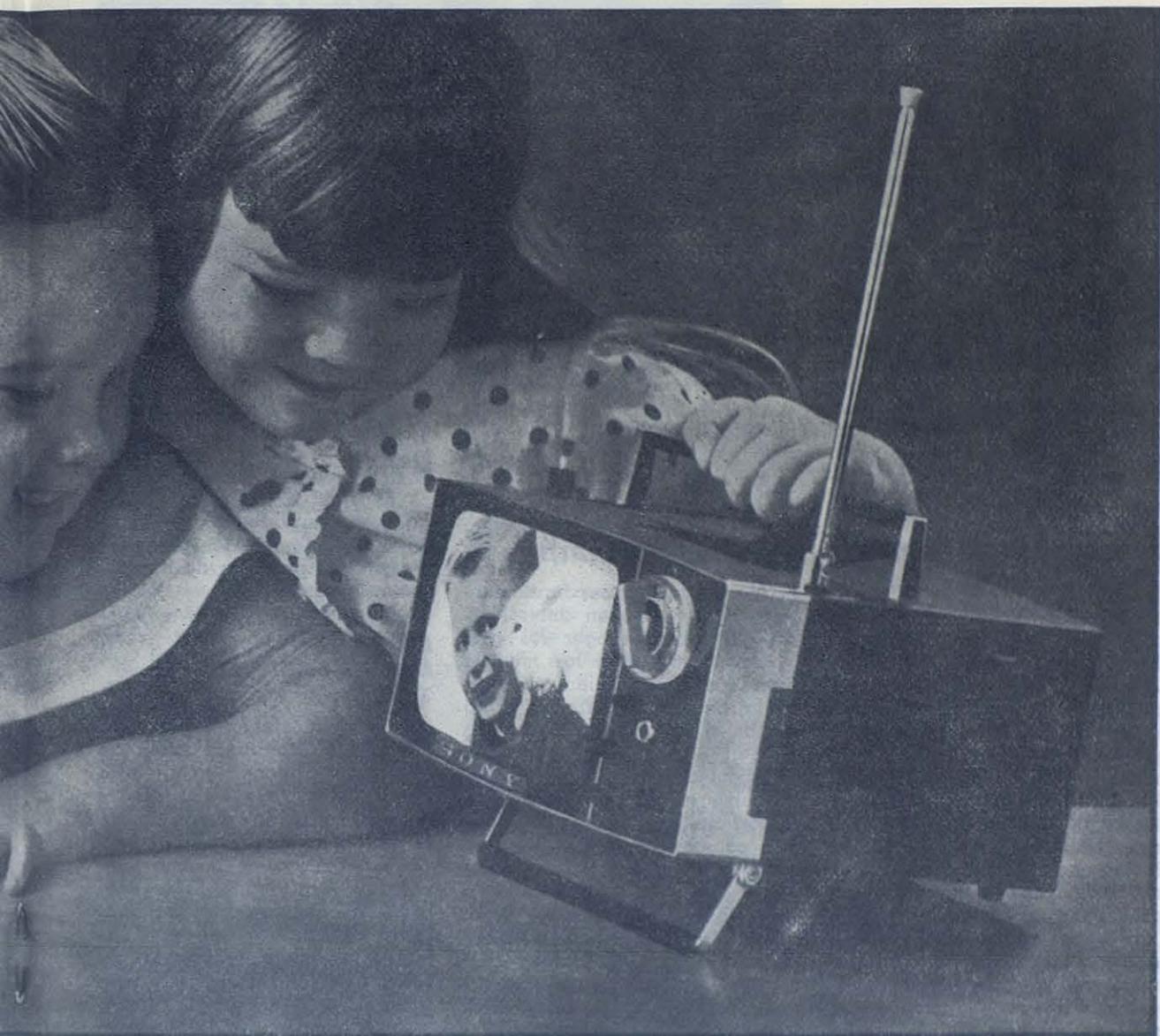
El remedio era fácil, y sólo los padres que olvidaron el consejo de los médicos, tuvieron que arrepentirse de no haber limitado al máximo aquella diversión de sus hijos.

Vivimos en una sociedad dominada por el espectáculo. Es como una oleada que nos sumerge cuando no estamos trabajando. Hoy no es como hace poco, cuando la palabra recreo

significaba renovación de fuerzas físicas y morales, reposo. Actualmente el llamado tiempo libre —y la organización del tiempo libre pone hoy casi tantos problemas como la del trabajo— se convierte, en realidad, en buscar distracciones.

La necesidad de diversión, que de por sí es señal de equilibrio corporal y psíquico, ha provocado la creación de una industria con muy variadas especialidades, unas saludables, otras nefastas y otras desilusionadoras. De donde viene la valora-





ción, la gloria fatua pero brillantemente recompensada, de todos aquellos que tienen por oficio divertirnos.

EL MUNDO ENTRA EN CASA

El espectáculo está al alcance de todos, incluso de las familias más modestas; está representado por ese vidrio mágico que se coloca en el espacio más frecuentado de la casa: el televisor. Para muchos núcleos familiares se ha convertido en el

«numen tutelar» de los muros domésticos, su presencia es considerada como señal de bienestar conquistado, un motivo de prestigio ante parientes y amigos; su falta es como una tara atávica, un «vicio» que hay que eliminar cuanto antes.

En pocos decenios la televisión, buena como todos los inventos del hombre, se ha convertido en el medio más difundido de información, formación, y diversión, influyendo notablemente en las costumbres familiares. Por primera vez en la

historia de la humanidad el mundo, en sus variadas formas de expresión, ha encontrado acceso directo a la esfera más íntima de los hogares: la vida de los adultos con sus problemas más desconcertantes, por medio de la pequeña pantalla, llega a todos incluso a los niños, a los bebés, en cuanto que teóricamente hasta los más pequeños pueden asistir a cada programa televisivo.

Se repite con sensación de orgullo que con la TV «el mundo entra en familia», pero haría

falta añadir a renglón seguido que la familia se halla expuesta al peligro de no ser ya familia, porque queda sumergida en las palabras e imágenes que brotan del aparato tan deseado.

Corresponde a los padres encontrar para el televisor el lugar conveniente dentro de casa, pero de ningún modo debe convertirse en centro de la vida, en torno del cual gira todo y según el cual se debe regular el comportamiento de cada uno. Y esto, sobre todo, cuando hay niños, chicos y adolescentes. Digámoslo sin vacilaciones: por razones pedagógicas, psicológicas y médicas, es un crimen exponer indiscriminadamente a los chicos a la fascinación del televisor.

DOSIFICAR - CONTROLAR Y DISCIPLINAR

El influjo de la televisión en nuestra vida diaria es innegable. Vayan algunas cifras. En Alemania cada noche setenta mil alemanes acuden al teatro, a la ópera, a los conciertos, y, poco más o menos, cerca de un millón se divierten en una de las quinientas películas proyectadas en una de las cinco mil salas del país, pero ante los televisores se sientan de quince a veinte millones. La proporción en España no andará muy lejos.

El poder colosal de la televisión se manifiesta en ciertas transmisiones, que «llegan a parar el ritmo de la nación», como ciertas corridas de toros, ciertos partidos de fútbol, algunos concursos...

La técnica de los satélites, hoy en sus comienzos, nos meterá dentro de casa una serie de programas, que nos dejarán sin respiración. Dentro de diez años y quizás dentro de menos, bastará pulsar un botón y en nuestras pantallas comparecerán los programas que la televisión lanza al espacio en Japón, en Sudáfrica, en Rusia o Estados Unidos. No son fantasías. Léase el libro de Robert Jung «Nuestro mundo en 1985» escrito con la colaboración de cientos de sabios de todo el mundo. En él se leen entre otras cosas: «Si

el hombre de hoy no se esfuerza en dominar el poder de la televisión, como es ahora y como será en un futuro próximo, las gigantescas posibilidades que ofrece se transformarán en un peligro para la existencia humana».

Por estas razones la educación televisiva debe comenzar en cada hogar con vistas al futuro. Los chicos que hoy crecen en la familia serán los telespectadores del mañana.

Por estupendas que puedan ser las perspectivas de la TV como medio de información, formación y diversión, el conjunto resulta criticable si se permite un uso desordenado, de modo especial a los chicos.

NIÑOS CANSADOS, NERVIOSOS, DISTRAIDOS

Una de las normas fundamentales para usar bien del televisor es: saber escoger los programas aptos entre los muchos que se ofrecen. Quien no escoge ha perdido la batalla: ya no manda él sino que es arrastrado a vivir como quiere la TV. El telespectador, que no quiere perderse ningún programa, sea importante o no, escogido o banal, conmovedor o sin sentido, vive en una disociación de espíritu que a la larga lo vuelve insensible e incapaz de reaccionar, lo ve todo, no lo elabora según sus posibilidades culturales y morales.

El tema «Niños y televisión» es uno de los problemas pedagógicos más debatidos en nuestros días. De una relación de la UNESCO venimos a saber que en los Estados Unidos suelen pasarse ante el televisor unos 45 minutos diarios niños que apenas tienen tres años. Para los chicos de seis y siete años el tiempo sube a dos horas. Datos semejantes se dan del Japón y de Inglaterra.

De un estudio realizado por un norteamericano y publicado con el título de «La TV en la vida de nuestros chicos» resulta que, en términos generales, a los tres años uno de cada tres niños es telespectador; a los cinco años, cuatro de cada

cinco niños es telespectador y, a la edad de ir a escuela, nueve de cada diez.

Los chicos de enseñanza elemental suelen estar ante el televisor unas dos horas diarias. Existen estadísticas exactas a propósito de Inglaterra y Alemania en donde en los Jardines de infancia las vigilantes notan que los lunes los pequeños están más cansados, nerviosos y más distraídos que de costumbre, porque se han pasado una buena parte del domingo ante el aparato de televisión.

Según datos recogidos por el profesor Stuckrath, siguen viendo la televisión en Europa después de las diez de la noche el 32 por cien de los chicos de once años; el 25 por cien de los que han cumplido los doce años; el 40 por cien de los treceañeros y el 47 por cien de los que tienen catorce.

EVITAR LAMENTACIONES TARDIAS

¿Consecuencias? Pedagogos, médicos y sociólogos están de acuerdo en poner en guardia contra tales abusos, dadas las consecuencias deletéreas no sólo para la formación moral y espiritual del jovencito, sino también por los daños físicos como inapetencia, susceptibilidad, hipersensibilidad, facilidad anormal para distraerse, peligros para la vista y para la salud en general.

Pedagogos y psicólogos han comprobado en los chicos, que ven demasiada televisión, rendimiento oscilante en la escuela, falta de capacidad de concentración y escaso interés por la enseñanza. No es de maravillar, cuando resulta que el tiempo que gastan ante el televisor es tres veces más del que asisten a clase.

Un servicio de la UNESCO habla ya de una «enfermedad moderna de los niños» refiriéndose al tiempo que pasan ante la pequeña pantalla. Es sintomático que los pediatras de la universidad de Berlín quieren que se construya en la Facul-

(Continúa en pag. 29.)



España Salesiana

← **POZOBLANCO.**—Don Eduardo Lepe, presidente de los antiguos alumnos, entrega un precioso cáliz a don Antonio Martínez de Haro, con ocasión de sus bodas de oro sacerdotales.

BODAS DE ORO DE D. ANTONIO MARTINEZ HARO

Pozoblanco.—Los días 30 y 31 de marzo, este pueblo de Córdoba se ha unido a los Salesianos para celebrar las «Bodas de Oro» sacerdotales del benemérito salesiano Don Antonio Martínez de Haro. Estos cincuenta años los ha pasado Don Antonio trabajando en varias Casas de Andalucía, donde siempre se ha distinguido por su don de gentes, su bondad, su trabajo incansable.

El homenaje que le han ofrecido los antiguos alumnos y el pueblo ha demostrado lo mucho que se le quiere a Don Antonio en Pozoblanco, y lo muy estimada que es la Congregación Salesiana. Las escuelas populares de antaño son hoy un floreciente bachillera-

to y unas Escuelas de Maestría Industrial, que se inaugurarán muy pronto. El Excmo. Ayuntamiento le ha nombrado «Hijo Adoptivo» de la ciudad. La plaza que está frente al Colegio, llevará por nombre «Plaza de los Salesianos».

Los antiguos alumnos le obsequiaron con un artístico cáliz. Doña Josefa Moreno Vda. de Tirado le hizo, en nombre de los cooperadores, los ornamentos sacerdotales y los paños de altar. El acto del teatro y la comida-homenaje resultaron muy concurridos.

Ha sido esta fiesta una ocasión oportuna, por tratarse de un salesiano tan querido de todos como Don Antonio, de rendir homenaje,

en su persona, a la Congregación Salesiana en tierras de Andalucía, que tan tempranamente recibió la labor de los Salesianos y tan tenazmente guarda su espíritu. Muy bien nos lo decía el Vicepresidente de la Regional de Córdoba Don Antonio García de la Cruz: «Cuando nosotros, los antiguos alumnos andaluces, nos apegamos a lo antiguo frente a las novedades, no lo hacemos por rebeldía sino por arraigo». Ciertamente. Sólo por arraigo se explica la sinceridad de este apego de los antiguos alumnos y cooperadores de Pozoblanco a los Salesianos, representados esta vez por la figura bondadosa y ejemplar de Don Antonio, auténtico representante, no ya de los primeros tiempos, pero sí de los que, con verdad, podemos llamar «viejos tiempos», tan similares a «aquéllos».



← **Don José Montserrat,** en el día de sus bodas de oro sacerdotales.

✓ **El Director de la Escuela Profesionales de Cádiz** recibe de manos de Franco el Diploma de Honor, concedido por él, a dichas escuelas salesianas.





Monseñor Marchesi administrando un bautismo en Río Negro.



Monseñor Alagna recientemente nombrado obispo y sucesor de Mons. Marchesi.

MARIA AUXILIADORA PROTEGE LA MISION DE RIO NEGRO

Monseñor Marchesi a los 47 años de misionar en Río Negro nos cuenta la intervención decisiva de María Auxiliadora en los orígenes y desarrollo de la misión.

SAN Pío X, pocos meses antes de su muerte, comunicó a D. Pablo Albera, rector mayor de los Salesianos, su deseo de que los Hijos de D. Bosco fueran a trabajar a Río Negro (Brasil). Esta misión se encontraba desde hacía algún tiempo sin misioneros por ser muy difícil. Pío X pensó que los Salesianos aceptando este difícil campo de apostolado merecerían las bendiciones de Dios sobre la joven Congregación.

Don Albera, al someter el asunto a su Consejo manifestó: **«Las dificultades de la misión y su pobreza deben animarnos a aceptarla».**

Se acordó y D. Albera se lo comunicó a los Cooperadores a principio de año del 1915, con estas palabras: «Es difícilísimo campo, que ya desgastó la fibra robusta de otros misioneros muy apostólicos».

Río Negro forma parte de la región del Amazonas y debe su nombre a este afluente del gran río. Tiene una superficie de 200.000 kilómetros cuadrados y una población de 20.000 blancos y 14.000 indios. El poblado más importante es San Gabriel. Los blancos eran católicos, pero sumidos en la mayor ignorancia religiosa. Los salvajes se subdividían en muchas tribus de idiomas diferentes. La condición social era degradante, pues muchos blancos eran más bárbaros y salvajes que los mismos indios, además la esclavitud, abolida por ley, estaba en pleno vigor entre los colonos, que se hacían dueños absolutos de la vida y de la muerte de los indios que caían en sus manos. No obstante la mayor parte de los indios vivían como salvajes en el Alto Río Negro.

La mayor dificultad material para el misionero radicaba en la malaria y otras enfermedades tropicales.

Las de tipo social eran peores: los **seringueiros** o cosechadores de caucho constituían el mayor peligro. El misionero debía actuar con ellos con mucha prudencia y delicadeza, para ganarse su simpatía; de lo contrario darían al traste con toda

la misión. Por otra parte el modo como trataban a los indios no era para callarse. Por ejemplo, cada año cuando llegaba la temporada de la recolección del caucho, algunos **seringueiros** remontaban los ríos Uapés e Icana y se dedicaban a la caza del indio, obligándoles con las armas en la mano a abandonar a su esposa e hijos para dedicarse en el bajo Río Negro a la extracción de caucho.

Antes que los Salesianos habían pasado por esta misión de Río Negro los Mercedarios, los Carmelitas y los Capuchinos. El obispo de Amazonas, Mons. Costa, cuando supo que los Salesianos iban a misionar aquellos territorios escribió: «Río Negro espera a los Hijos de Don Bosco. El Brasil, que mira ya con tanta simpatía a los Salesianos, sabrá demostrar su gratitud por la gran obra que van a emprender».

Don Juan Bálzola llegó a San Gabriel para examinar la situación concreta de la nueva misión en mayo de 1915. Consciente de la gran protección que María Auxiliadora le dispensó en el Mato Grosso, quiso iniciar la nueva misión con un homenaje a tan buena Madre. Mañana y tarde reunía en una capilla improvisada a los habitantes de San Gabriel y les narraba las maravillas de María Auxiliadora obradas por Don Bosco. El 24 de mayo, último día de la estancia de los misioneros en la población, Don Bálzola consagró la nueva Prefectura Apostólica a María Auxiliadora, declarando que este era el primer día, el del nacimiento, de la misión de los Salesianos en Río Negro.

Al día siguiente remontó el río hacia la frontera de Venezuela, hasta las primeras **malocas** de los Tucanos, junto al río Uapés. Quería constatar personalmente la situación para informar debidamente a sus superiores y a la Santa Sede.

MURIO SOLO, EN UNA CHOZA.

Como prefecto apostólico de la nueva misión se nombró a

Mons. Lorenzo Giordano, que durante veinte años trabajó en el Brasil demostrando siempre ser un auténtico misionero de vanguardia. Con él estaba el veterano Don Bálzola y cuatro coadjutores, uno de ellos español, de León, Don Miguel Blanco, que aún hoy está en plena actividad misionera.

En la festividad de la Asunción de María, Mons. Giordano consagró a los misioneros, al pueblo y a todos los habitantes de la prefectura apostólica a María Auxiliadora. Habiendo escrito al Provincial, Don Pedro Rota, que le mandara una imagen de María Auxiliadora. Dio la providencial coincidencia que al mismo tiempo que la carta éste recibía desde España una imagen regalo de un anónimo donante. El Provincial la envió inmediatamente a la nueva misión. Actualmente la estatua española de María Auxiliadora preside el altar mayor de la catedral de San Gabriel.

Mons. Giordano comenzó por entrar en contacto con todos los habitantes de Río Negro. Trabajo ímprobo que le costó la vida al gran misionero. En un viaje por el río Padaury enfermó de fiebres palúdicas. Un **sesingueiro** lo acogió en su choza en estado gravísimo. Aquella misma noche moría lejos de todos los suyos. La desgracia causó enorme consternación, pues de los cuatro coadjutores uno y otros dos tuvieron que dejar la misión por agotamiento. Quedaban sólo Don Bálzola y el coadjutor Miguel Blanco. Acudió con cinco misioneros más el propio Provincial pero tuvo que dejar dos por el camino atacados de malaria y a poco otros dos tuvieron que regresar forzosamente a Sao Paulo. Ante situación tan crítica Don Bálzola pensó en las palabras de Cristo: «si el grano de trigo no muere, no da fruto», y se convenció de que María Auxiliadora preparaba una abundante cosecha de almas para la nueva misión.

Y realmente fue así, pues el nuevo prefecto apostólico, Don Pedro Massa, en cincuenta años consiguió una magnífica flora-

ción de obras. Mons. Massa llevó consigo otros tres misioneros entre ellos el que suscribe el presente artículo. Llegaron el 14 de agosto. Al día siguiente, ante una multitud de blancos, mestizos e indios Mons. Massa celebró una solemne pontifical en honor de la Asunción. Nuevamente se confió en la protección de María Auxiliadora: «María Auxiliadora —dijo— formó a Don Bosco y fundó sus Obras, a Ella le hemos confiado esta Misión: Ella procurará hacerla fecunda en frutos. Difundamos su devoción y veremos lo que son los milagros».

LOS INDIOS QUEMAN LA MALOCA

El primer milagro fue la fundación de la misión entre los indios del río Uapés, los Tucanos, el grupo de indios más numerosos de la región. Era un problema difícil por mil motivos. María Santísima lo resolvió. Personalmente Mons. Massa acompañó a los misioneros para planificar el trabajo y animar en su empresa a ese puñado de misioneros. Como vivienda provisoria los indios nos prepararon una choza o maloca de 6 metros por 12, con techo de hojas de palmera y paredes de corteza de árboles. Nuestra primera preocupación fue tener un Sagrario y la imagen de María Auxiliadora en una especie de capilla.

El lenguaje que empleamos para entendernos fue el de la caridad. Y lo comprendieron. Nuestra maloca se llenaba todos los días de un enjambre de chiquillos, que aprendían a cantar y a rezar. Luego vivieron los adultos y se formó una auténtica familia que vivía con el misionero una vida de sencillez. Poco a poco los misioneros aprendieron la lengua y les catequizaron. Su vida se reformó sensiblemente. Cesaron las orgías infernales, disminuyendo las terribles peleas. Los indios decidieron acabar con la maloca común, donde vivían promiscuamente varias familias dan-

do ocasión a toda clase de desórdenes. Fue un gran día para el misionero, que vio como construían una choza para cada familia y las llamas devoraban la antigua maloca. Esto era un gran triunfo para el misionero que esperaba poder construirles mejores viviendas. En señal de gratitud a María Auxiliadora los mismos indios cortaron un gran tronco de árbol, y lo levantaron en el mismo lugar donde estuvo la maloca y con una imagen de María Auxiliadora quedó constituido como monumento recuerdo de esta gran gracia.

Más adelante la misión se vio amenazada por la malaria. Después de invocar repetidamente la protección de la Virgen cesó la epidemia. Este nuevo favor se recordó con un monumento de piedra sobre el monfículo que domina la misión. Los aviones y las embarcaciones ven destacarse sobre el verde fondo de la selva la blanca columna dedicada a María Auxiliadora. Hoy es un lugar de peregrinación.

CAEN LOS ULTIMOS OBSTACULOS

Todos los centros misioneros, fundados entre las diversas tribus de Río Negro tienen como señal característica la protección de María Auxiliadora. Apenas se establecía una nueva misión, sobre el improvisado altar se colocaba siempre una imagen de María Auxiliadora. Esta imagen atraía a los indios con la fuerza de un imán. Delante de ella rezaban, cantaban, escuchaban la catequesis. Cuando por diferentes centros de misión pasó la imagen peregrina de María Auxiliadora suscitó una devoción tan grande que hasta a los más fríos se les notó el entusiasmo, viéndose entre ellos transformaciones prodigiosas.

En la zona del alto Uapés encontraba el misionero dificultades insuperables de orden material y moral para preparar los indios a la fe. Salvando año tras año los saltos de este río

visité repetidamente una tribu que se mostraba refractaria a la religión. Acogían bien al misionero, pero sólo para intercambiar productos con objetos de primera necesidad.

Decidí confiar a María Auxiliadora la conversión de estos infieles. Tomé como punto de partida el centro indígena de Jutica. Pasé allí algunas semanas. Los indios construyeron una capilla y la recubrí con láminas de cinc. Colocamos solemnemente el cuadro de María Auxiliadora. En la capilla siempre repleta aprendieron a cantar, a rezar y a conocer a Jesús y a su Madre Santísima. Muchos indios pidieron el bautismo y regularizaron su matrimonio. El último día de misión los indios espontáneamente llevaron en procesión la imagen de María y participaron con emoción a la consagración de todo el poblado a la Virgen Auxiliadora. Nuevos encuentros con el misionero completaron la conversión de salvajes, que en un principio se mostraron tan reacios a la gracia.

Con otras dos tribus, Arara y Carurú, que a pesar de mis visitas se cerraban al evangelio, actué del mismo modo: construcción de la capilla, entronización de María Auxiliadora, intensa instrucción religiosa. Al fin todos se adhirieron y perseveraron en la vida cristiana.

Cerca de la frontera colombiana vivía la tribu Cubena, totalmente pagana. La conversión de los tres núcleos de Jutica, Carurú y Arara les animó a convertirse. Para que el misionero fuera a visitarles le construyeron anticipado una capilla y una choza, después le llamaron diciéndole que querían convertirse.

SALVADO DOS VECES DE LAS AGUAS

Además de la asistencia ordinaria de la Virgen Santísima, palpable en los 50 años de misión, han tenido lugar hechos extraordinarios en los cuales intervino María Auxiliadora. De

alguno de ellos he sido testigo, y más aún protagonista, como en los dos naufragios sufridos.

En 1929 me hallaba en Jauarete para preparar la fundación de la misión. Un día atravesaba el río en canoa. Dos jóvenes indios empujaban los remos. En aquel punto la corriente es muy violenta a causa de las próximas cascadas. Iba fuertemente agarrado a la embarcación e invocando a María Auxiliadora. Al llegar a la mitad del río las olas llenaron la embarcación, y en un abrir y cerrar de ojos nos encontramos en el fondo. Los dos jóvenes intentaron ayudarme subiéndome a la superficie. Pude respirar un momento, pero de nuevo fui a parar al fondo. Tuvieron que abandonarme porque mis vestidos mojados me hacían demasiado pesado. Además como había tragado mucha agua, por más que hiciera me resultaba imposible flotar. Providencialmente varios indios vieron desde la orilla nuestro naufragio. Al darse cuenta de que no reaparecía, se lanzaron rápidamente al agua, desafiando la fuerte corriente. Sentí como me agarraban, luego ya no me di cuenta de nada más. Me hicieron una especie de respiración artificial y después de devolver mucha agua, poco a poco me rehice. Les di las gracias y les prometí un regalo. Pero mi más ardiente gratitud era para María Auxiliadora, a la que le había pedido mi salvación.

En 1939 me encontraba en Parí-Cachoeira y había mandado algunos hombres a la floresta para que trajeran leña para preparar nuestra comida. Luego les fui a ver para animarles en su trabajo. El río estaba en lo máximo de su crecida. Me subí en una pequeña canoa y comencé a remar tranquilamente. De pronto vi cortado el torrente por unas lianas caídas de los árboles. Pensé que las podría apartar con un fuerte golpe de remo, pero fallé el golpe y, como diez años antes, me encontré con la canoa llena de agua y yo en el fondo del río.

Mientras me hundía invoqué fervorosamente a María Auxilia-



HONG KONG.
Don Lorenzo Yao, poliomielítico, ordenado por concepción benigna de Pablo VI.



COLOANE, Macao.—En el leproscario del que hemos hablado en otras ocasiones sigue adelante el P. Nicolás con sus trabajos de embellecimiento y comodidad del recinto. La actividad voluntaria desplegada por todos es una buena medicina para levantar los ánimos y dar sentido a los días que dura la enfermedad. En la foto unos enfermos pavimentan uno de los caminos; al fondo se distingue un pabellón moderno, con grandes cristales, alegre.

dora. Y he aquí algo inesperado: en el fondo y clavada en la arena una rama de árbol. Me agarré y subiendo por ella salí a la superficie. Conseguí recobrar también la embarcación. La corriente se me llevó los zuecos y el saco de explorador. Algunos pescadores los vieron flotar y pensaron que me habría ahogado, pues sabían que no era buen nadador. Unos fueron a la Misión a dar la alarma, los otros corrieron al lugar del suceso. Toda una flota de canoas acudió en mi socorro. Pero cuando me vieron en mi canoa prorrumpieron en prolongadas exclamaciones de alegría.

EL «VAPOR AUXILIADORA» VOLVIO A FLOTAR

El recorrido entre S. Gabriel y Santa Isabel es, en ciertos puntos, muy peligroso por las fortísimas corrientes y las piedras ocultas por las aguas, son el peor enemigo de estos ríos.

Cuando adquirimos un vaporcito para enlazar los distintos centros de misión, sentimos necesidad de colocarlo bajo la protección de María Auxiliadora y lo bautizamos con el nombre de «Vapor Auxiliadora». Durante veinte años de continuos servicios no tuvimos ningún percance, pero un día, cerca ya de S. Gabriel, el piloto no vio un peñasco. Chocó con tal violencia que se abrió un gran boquete en la proa. Penetró abundante agua y el vapor empezó a caminar hacia atrás dejándose arrastrar más de cien metros por la corriente, hasta que fue a hundirse en el lugar más profundo del cauce. Iban en el vaporcito, además de los cinco hombres de la tripulación, una Hermana con un grupo de niñas, que regresaban a S. Gabriel. Se oyeron gritos de espanto y de invocación a María Auxiliadora. Los hábiles marineros salvaron a la Hermana y a las niñas. Pero el hecho extraordinario está en cómo se recuperó el vapor. Durante la noche sucedió un fenómeno que

nadie supo explicar: las aguas bajaron de nivel de tal manera que la embarcación sobresalía tres metros sobre las aguas. El río tiene sus períodos de crecida y de bajada. Pero para pasar de una a otra se requieren varios meses. Sólo María Auxiliadora pudo hacer que el río pasara en pocas horas del período de mayor crecida al período de sequía. Recuperar la embarcación y gran parte de las mercancías que había a bordo.

MARIA AUXILIADORA LO DEVOLVIO A LA MISION

Si el que esto escribe se encuentra actualmente en las Misiones de Río Negro, a pesar de sus setenta y nueve años, se lo debe a María Auxiliadora.

En 1942 era director del centro de misión San Gabriel. Perdí mi antigua salud. Enflaquecí, tenía todos los días algo de fiebre y sentía una debilidad extrema. Un día, al hacer un esfuerzo, tuve un ataque de hemotitis. Me obligaron a ir a Manaos para una radiografía. El diagnóstico fue: «Extensas úlceras en el pulmón derecho». En aquellos tiempos no resultaba tan fácil curar de esta enfermedad. Pero yo pensé que también en esto María Auxiliadora me podía ayudar y le confié mi enfermedad. Obedecí a mis superiores que me mandaron a San José dos Campos, donde pasé tres años con el siervo de Dios, don Rodolfo Komorek, del cual recibí verdaderos ejemplos de santidad.

Ya me encontraba perfectamente bien, pero los médicos me prohibieron absolutamente regresar a mi misión del Amazonas. Le pedí a María Auxiliadora una segunda gracia: poder trabajar en pleno campo misionero. Y he aquí que una auténtica celebridad en enfermedades pulmonares, y antiguo alumno salesiano, me examinó con toda detención. Su diagnóstico me autorizaba para regresar a mi misión de Río

Negro. Desde entonces han pasado veintidós años y siempre tuve una salud envidiable, y además trabajando más que antes. María Auxiliadora me llevó de nuevo a la misión como se lo pedí con insistencia.

LA SIGNIFICACION DE UN MONUMENTO

Con motivo de los cincuenta años de la Prefectura Apostólica, se construyó un monumento a María Auxiliadora como perenne recuerdo de su maternal asistencia en todo momento. Se inauguró en la festividad de la Asunción de 1967. Lo bendijo mi sucesor, Monseñor Miguel Alagna. Por un sendero que asciende a la cumbre entre peñascos, plataneros y palmeras se formaron dos largas filas de indios rezando, habían venido a la misión andando o en canoas y desde las primeras horas de la mañana esperaban el momento de participar en el solemne acto. Estimulaba a rezar el artístico **viacrucis**, regalo de los blancos de la zona a los misioneros por su labor civilizadora. Ante cada estación Monseñor Alagna bendecía el magnífico mosaico que plasmaba el dolor de Cristo. Me conmovía el fervor de los indios al rezar: eran los mismos indios que había visto nacer y crecer la vida cristiana durante mis cuarenta y seis años de misionero entre ellos. La celebración, que tuvo lugar en la cumbre, antes de bendecir el monumento, era una magnífica síntesis de todas las misas celebradas en la inmensidad de la selva en los cincuenta años de misión. Desde lo alto sonreía la Virgen a la muchedumbre de devotos, representantes de todas las comunidades de nuestra Misión. A media noche se encendieron tantas luces, que parecían multiplicar las sonrisas de María Auxiliadora sobre sus hijos de Río Negro y especialmente sobre sus misioneros: que desde hace medio siglo se prodigan con un trabajo agotador en la difícil conquista de Río Negro para Cristo y la Iglesia.



Gracias de María Auxiliadora y de su Apóstol S. Juan Bosco



¿Por qué a mí no me va a curar?

Baracaldo (Vizcaya).—Una hija nuestra, de 8 años, contrajo una enfermedad llamada «soriasis», en las piernas y en la cabeza. Los médicos no pudieron curarla. Llevada a Madrid, a un renombrado especialista, éste dictaminó tajante: «Esto no se cura nunca».

Un día estando la niña leyendo el Boletín Salesiano, quedó impresionada ante las gracias y favores que María Auxiliadora concede a sus devotos, y exclamó: «Y ¿por qué a mí no me va a curar la Virgen? Aquella misma noche se encomendó a María Auxiliadora e hizo que con ella rezasen también sus hermanitos.

A los tres días, sin haberla puesto ningún tratamiento, amaneció totalmente curada. En las sábanas habían quedado las costras de la enfermedad. Ha pasado un año y, desde entonces, ni la más leve sombra ni el más pequeño síntoma de aquella dolencia.

Llenos de gratitud a la Virgen de Don Bosco publicamos la gracia y animamos a todos a confiar en el auxilio de tan buena Madre. *La familia Zulaica-Hernández.*

Poca posibilidad de salvar madre y niña

Sevilla.—El día 5 de diciembre pasado daba mi señora a luz a una niña. Horas antes el doctor me había informado que existía muy poca posibilidad de salvar tanto a la madre como a la criatura, debido a las continuas hemorragias. Nosotros pusimos toda nuestra confianza en nuestra buena Madre, que sabíamos que no nos abandonaría. Dos horas más tarde de la operación ambas estaban sanas y salvas. En agradecimiento hemos llamado a nuestra hija Esperanza Auxiliadora y mandamos una limosna. *Antonio Ramírez y Asunción Torres Torres.*

Rodó hacia un barranco

Siles (Jaén).—Terminados los tres días de convivencias juveniles, tenidas en la Colonia de Sabinillas, salimos, el miércoles santo, haciendo sabrosos comentarios a la experiencia del apostolado seglar de la juventud salesiana. Habíamos

madrugado, dada la distancia a que nos encontrábamos. Ibamos, digo, alegres, carretera adelante, cuando, a unos 6 km. del pueblecito malagueño de Colmenares, nuestro coche empezó a girar sobre sí mismo en una curva peligrosa y deslizante a causa de la llovizna de aquella madrugada, sin que la habilidad del taxista lograra hacerse con él. En una de esas vueltas rodó hacia un barranco con suficiente hondura para haber perecido todos los ocupantes. En tan angustioso momento y conscientes de la responsabilidad ante los padres de los seis jóvenes que me acompañaban, lancé un grito de socorro dirigido a María Auxiliadora, implorando su ayuda, cosa que hicieron también los demás.

Nuestra súplica fue escuchada y Ella, como siempre, nos prestó su poderoso «Auxilio». Con gran asombro fuimos saliendo del coche, sin haber padecido ni una sola rozadura ninguno de los 8 que lo ocupábamos. La gracia fue completa (María Auxiliadora no hace las cosas a medias) pues debido a la forma en que el coche rodó ni el motor sufrió daño y pudimos seguir el viaje en él, después de varias gestiones que no hacen al caso. Repuestos del primer susto, que no fue pequeño, prometimos publicar esta gracia que, sin exageración alguna, estimamos como un verdadero y gran milagro. También prometimos organizar una acción de gracias pública, a la que convocaríamos a familiares, amigos y archicofrades de esta bella y cristiana localidad. En este acto, dijimos, cantaremos un solemne Te Deum. *Abraham Lorenzo Casado, S. D. B.*

Me embistió de lleno

Arosa (Suiza).—Volvía del trabajo montado en mi Vespina y rezando a María Auxiliadora. Un minuto antes la había saludado en su capilla. En una gran curva llegó a toda marcha un coche que me embistió de lleno por mi derecha, destrozando por completo mi medio de transporte y lanzándome a mi, lejísimos. Increíble: me hallé sano completamente, salvo algún arañazo. Los viandantes que acudieron en mi auxilio creyéndome muerto quedaron estupefactos al verme incólume. La Virgen estuvo de mi parte también en el juicio que siguió, pues quien me había atropellado sostenía que era por culpa mía. Antes yo era devoto de María Auxiliadora, pero ahora lo seré mucho más para manifestarle mi gratitud. *Humberto Primo. Cooperador Salesiano.*

Otros corazones agradecidos

Mataró.—Doy gracias fervientes a María Auxiliadora por haber conseguido de Ella una gracia muy importante, después de haberle ofrecido unas misas gregorianas por el alma de aquella persona, que Ella quisiera más. Exhorto a todos los devotos de María Auxiliadora y San Juan Bosco a acudir con fiadad a nuestra Madre Celeste. *José Sala.*

La Línea de la Concepción.—Estando mi madre muy enferma y temiendo que tendríamos que operarla, acudimos a María Auxiliadora para que nos ayudara en tan gran apuro. Muy agradecida por habernos escuchado envío la limosna prometida. *María Moreno.*

Madrid.—Muy agradecida a María Auxiliadora por un favor que me ha concedido, suplico se publique en el Boletín y envíe una limosna. *Mercedes de Andrés Curiel.*

Murcia.—Envío una limosna a María Auxiliadora por un favor que me ha dispensado. *Una murciana agradecida.*

Barcelona.—He aquí una pequeña gracia, que me otorgó María Auxiliadora ayudándome a salvar unos exámenes. Hago público mi agradecimiento y mi fe en el poder de nuestra Madre. *J. M.*

Baracaldo (Vizcaya).—Doy gracias a la Santísima Virgen María Auxiliadora por un favor recibido y que Ella proteja el matrimonio de mi hijo, y sea para nuestra felicidad. Entrego un donativo para su culto. *Carmen.*

Sevilla.—Encontrándose enferma una sobrina y no sabiendo los médicos qué hacer ya, la encomendé con gran fe a María Auxiliadora y al reconocerla de nuevo, la encontraron bien, pudiendo hacer su vida normal. Cumplí mi promesa de publicar la gracia. ¡Muchas gracias Madre mía! *María del Caso.*

Madrid.—Hicimos una novena a María Auxiliadora, con la promesa de dar una limosna para

las Obras Salesianas y publicar en el Boletín nuestro agradecimiento a la Virgen si nos concedía la gracia pedida. Obtenida ésta, enviamos la limosna prometida, con el ruego de que se publique nuestra gratitud a tan excelsa Señora por el favor recibido. *S. R. y M.*

Villena.—Estando a tan solamente unos días de realizar unos fuertes exámenes y con pocas probabilidades de salir bien de ellos, me encomendé fervorosamente a María Auxiliadora, prometiéndole que si salía bien, haría que se publicase en el Boletín Salesiano; por eso habiéndolo conseguido agradeceré publiquen estos favores. *R. F.*

Vigo.—Por diversas gracias, alguna muy destacada, obtenidas de nuestra buena Madre, María Auxiliadora, entrego una limosna a las Obras Salesianas y deseo que se publique en el Boletín Salesiano para ejemplo de sus devotos. *Manuela Pérez.*

Salamanca.—Sumamente agradecidos a nuestra Madre María Auxiliadora por varios favores recibidos, que pedimos para nuestros hijos, enviamos una limosna para su culto. Invitamos a cuantos necesiten en momentos difíciles acudir con verdadera confianza a tan buena Madre. *Un matrimonio Archicofrade. F. y V.*

DAN GRACIAS A MARIA AUXILIADORA Y A SAN JUAN BOSCO Y ENVIAN UNA LIMOSNA: Guadalupe Ferreiro, de Madrid; Vicenta Estreder Mora, de Valencia; María Teresa Gordillo, de Sevilla; Luisa Barba, de Ubeda; Esther Pérez, de Baños de Molgos; Manuel Pérez, de Valladolid; Juana Esteban, de Hoz de la Vieja y María Rodríguez, de Salto de las Conchas; Carmen Salamanca, de Toledo; una devota, de Salamanca; Modesta Antolínez, de León y Otilia Gil.

Favores de nuestros siervos de Dios y mártires

Barcelona.—Por un favor recibido del Padre *Felipe Rinaldi*, mando una limosna, y ruego sea publicado en el Boletín Salesiano, para su causa de Beatificación.

Riells del Fay.—Por una gracia alcanzada por mediación de la Sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea y de *Don Felipe Rinaldi* envío una limosna para el proceso de ambas beatificaciones. *Una devota.*

Riells del Fay.—Envío una limosna para la causa de Beatificación de *Don Felipe Rinaldi* en agradecimiento por haber salido bien, mi hijo político, de una delicada intervención quirúrgica. *N. N.*

X. X.—Le mando con el mayor espíritu de gratitud una limosna para las causas de Beatificación de las Siervas de Dios, Doña Dorotea y mártires Salesianas *Sor Carmen Moreno y Sor Amparo Carbonell*, por haberme conseguido del Sagrado

Corazón de Jesús una señalada gracia. Mi anciana madre empezó a padecer fuertes dolores en todo el cuerpo, que le imposibilitaban el andar produciéndole un fuerte malestar. Teniendo una nueva y fuerte prueba del Señor acudí con verdadera fe a las Siervas de Dios. A los pocos días el médico acertó y corrigió el mal, encontrándose ahora, en lo que cabe, bien.

Como son muchas las gracias que debo a las tres Siervas de Dios, quiero expresar públicamente mi reconocimiento y confío que seguirán ayudándome como hasta ahora. *Sor. C. Morales, H. M. A.*

Ciudad Real.—Envío una limosna agradeciendo al Siervo de Dios *Ceferino Namucurá*, los favores recibidos, entre ellos, el mejorar un hermano mío de unos mareos que sufría desde hace bastantes años, y que la ciencia no alivió, además de otros favores familiares resolviendo asuntos de interés. *Laura Santos.*

Salamanca.—Por favores recibidos dan gracias al mártir salesiano *Rvdo. D. Julián Rodríguez*, y una limosna para su Beatificación, varias personas agradecidas.

Tarazona (Zaragoza).—Habiendo recibido varios favores del Siervo de Dios el coadjutor salesiano, *D. Jaime Ortiz*, en quien he puesto plena confianza y de quien me siento ferviente devota, envío una limosna para su Beatificación, mientras le pido otras gracias, en la seguridad de alcanzarlas. *Sor Isabel de la Sma. Trinidad*.

Valencia.—Hace tiempo quería cumplir la promesa hecha al mártir salesiano *Don Juan Martorell*, por haberme concedido una gracia extraordinaria, mediante la cual, puedo aportar a mi familia un alivio en sus necesidades y yo me encuentro satisfecho en mi trabajo. *Fco. M. M.*

Picasent (Valencia).—Doy gracias al *P. Juan Martorell* por las innumerables gracias recibidas por su intercesión, y esperando recibir otras, le envío una limosna para su Beatificación. *Concha García*.

Picasent (Valencia).—Hace mucho tiempo que venía padeciendo dolores en una rodilla sin que sirvieran de alivio los calmantes que me recetaban los médicos. Y ante la imposibilidad de seguir de aquella manera, fui a unos cuantos médicos de huesos, que me dijeron tenía un desgaste en el hueso de la rodilla y que era necesaria una

operación. Lo pensé mucho, y al fin me decidí, encomendando el éxito de la misma a *D. Juan Martorell*, prometiéndole una limosna y publicar la gracia. Habiendo resultado todo bien, cumplo mi promesa. *Dolores Soldevila*.

Picasent (Valencia).—Hace ocho años que estoy en deuda con el mártir salesiano *D. Juan Martorell*, pues con motivo del nacimiento de mi primer hijo, se presentaban tan mal las cosas, que hube de ser internada en una clínica de Valencia, en donde nació; pero con tales dificultades, que los médicos aseguraban que no podría sobrevivir, y en caso de salvarse, quedaría privado de conocimiento. En tan críticas circunstancias, tanto yo como toda la familia encomendamos el asunto a nuestro querido tío *D. Juan Martorell*, mártir salesiano, prometiéndole una limosna y publicar la gracia. Pues bien, a pesar de los pronósticos tan pesimistas de los médicos, y de la debilidad del niño, éste se recuperó muy pronto y a los nueve meses ya hablaba y manifestaba un conocimiento normal. Empezó a andar pronto y crecía tan hermoso que llamaba la atención por donde pasaba. Hace unos meses, mientras estaba jugando sufrió una peligrosa caída rompiéndose un brazo. Encomendé de nuevo el niño a mi santo protector y el niño ha quedado perfectamente. Otras muchas gracias le debo a mi protector, por todas las cuales, le doy públicas gracias y envío un donativo para su causa de Beatificación. *Carmen M. Aguado*.

Roguemos por nuestros difuntos

Don Teodoro Revenga Cerezo, † en Tordómar (Burgos), el 11 de Marzo de 1968, a los setenta y siete años, desgastado más que por la enfermedad por la edad y del trabajo, pero de un trabajo santificado, pues cuando acudía a su quehacer, el camino le servía para ir rezando al Señor. Fue devotísimo de María Auxiliadora y Don Bosco. Rezaba todos los días, desde hace algunos años las tres partes del rosario. Momentos antes de expirar se sentía tan feliz que se puso a cantar al Sagrado Corazón de Jesús, del que era muy devoto. Y como fue su vida, sencilla, buena, fue su muerte. Entregó su alma dulcemente, sin un dolor, sin un estertor (como un ángel) al Señor.

Don Pedro Rojo Roldán, † en Madrid, el 3 de marzo de 1968. De su caridad es prueba el silencio con los suyos para no apenarlos, disimulando la gravedad de sus dolores, pues padecía del corazón. Miembro de la Adoración Nocturna de su parroquia completaba su caridad con el amor a Jesús Eucaristía. Dio a la Congregación Salesiana un hijo, don Luis Rojo.

No cabe duda que su amor a Dios y al prójimo le habrán abierto las puertas del Cielo.

Doña Matilde María de las Ermitas Rubio Ulloa, † el 4 de marzo de 1968 a los ochenta y un años de edad en Vigo. Cooperadora Salesiana. Vivía en una desprendida y generosa pobreza para sostener las necesidades de los niños de la Casa de Vigo, a los que tanto amaba. Ejemplarísima en todo. Muy piadosa. De meditación y comunión diaria, conciencia angelical y delicada, llevaba una vida muy intensa de fe en Dios. A su austeridad y pobreza unía una grande y sencilla afabilidad junto con incansable laboriosidad incapaz de pensar en otra cosa que no fuere hacer bien a todos. Mostró su fe y vida cristiana en la resignación y amor con que soportó por muchos años su penosa y maligna enfermedad. Leía con verdadera fruición el Boletín Salesiano y gozaba con todas sus noticias. Sentía ilusión con ser misionera, tuvo que renunciar a ello por su delicada salud, no obstante sostenía vocaciones misioneras salesianas.

UNA OBRA QUE OS PUEDE INTERESAR
EL CENTRO EXTERNO DE COOPERADORES DON BOSCO

UNIDOS PARA EL BIEN

Por ciudades y pueblos de España en los que no hay casa salesiana existen muchas personas amigas de la Obra Salesiana, a las que les llega este Boletín.

Entre nuestros lectores existen:
— muchos bienhechores de los salesianos,
— muchos devotos de María Auxiliadora,

— muchas personas a las que María Auxiliadora, San Juan Bosco, Santo Domingo Savio, Doña Dorotea de Chopitea o los otros Siervos de Dios y Mártires Salesianos han concedido gracias y favores en enfermedades, apuros familiares, en el nacimiento y crianza de los hijos...

— muchos padres y parientes que están íntimamente vinculados a las Congregaciones de los salesianos o de las salesianas por ser padres, hermanos, parientes... de salesianos o de Hijas de María Auxiliadora,

— y existen también cooperadores salesianos, que en su día recibieron su diploma de cooperador y fueron inscritos

como tales, pero que por circunstancias de la vida han tenido que cambiar de población y permanecen desconectados de los respectivos Centros de Cooperadores.

Pues bien, a todos ellos les interesa conocer la existencia del CENTRO EXTERNO DE COOPERADORES D. BOSCO, cuya finalidad y funcionamiento es el siguiente:

1. FINES. Son varios, los principales:

a) Estrechar más, espiritualmente y afectivamente, con San Juan Bosco y su Obra, hasta ingresar en la Tercera Familia Salesiana, llamada de otro modo «Cooperadores Salesianos», a todos los amigos de Don Bosco, a fin de que gocen del tesoro espiritual formado por las oraciones de los alumnos de los colegios salesianos y salesianas, de los méritos que ganan cooperadores, y salesianos con su labor apostólica, de los sufrimientos que los salesianos hacen en memoria de los cooperadores difuntos y de las indulgencias, obtenidas por el mismo Don

Bosco de los Papas para los cooperadores salesianos regularmente inscritos en la Tercera Familia Salesiana.

b) Estimular y ayudarles, tal como nos pide urgentemente la Iglesia en el Concilio, a todos, en el testimonio de vida cristiana y en hacer el bien.

2. MIEMBROS. Pueden formar parte del Centro Externo Don Bosco en primer lugar los que ya son cooperadores. Luego todos los demás citados arriba.

Para ser cooperadores salesianos se requiere, por disposición del mismo Don Bosco:

— Tener dieciséis años de edad.

— Gozar de buena reputación y llevar vida cristiana.

— Estar dispuestos a hacer algo de bien.

3. SE RECOMIENDA a los cooperadores que todos los meses hagan el Ejercicio de la Buena Muerte (esto es: confesar y comulgar una vez al mes como si fuese la última vez que lo hacemos). Don Bosco insistía mucho en esto y aseguraba que no se condenaría quien lo hace.

4. PARA CONSEGUIR LOS FINES propuestos en el número 1 el Centro cuenta:

a) con el Boletín Salesiano, que se envía gratis a todos los cooperadores, y sirve para conocer el movimiento de la Obra Salesiana y su espíritu.

b) Con una HOJA mensual, que se envía todos los meses, particularmente, con normas y sugerencias para completar el Ejercicio de la Buena Muerte e inserirnos más en el espíritu salesiano.

c) Con una Colección de folletos (en vías de formación) para insistir en determinados puntos de formación salesiana, cristiana, educacional, matrimonial, etcétera... De estos, unos han



PORTUGAL. — Alejandrina da Costa (1905-1951), cooperadora salesiana, cuya beatificación ha comenzado. Sus méritos: Sufrir largos años, inmóvil en una cama heroica resignación y ofrecer el dolor por la salvación de las almas.

salido y otros irán saliendo periódicamente.

* * *

Queremos responder a una posible objeción que retrae a muchos cristianos de pertenecer a asociaciones buenas:

Cooperador salesiano o de Don Bosco no quiere decir «dar dinero» a los salesianos o contribuir con una cuota fija a las Obras salesianas (eso es propio de los bienhechores de la Obra Salesiana, que pueden ser hasta judíos, mahometanos, ateos, etcétera, pero que nunca serán cooperadores salesianos). Por eso en el Centro Don Bosco ni en ningún Centro de Cooperadores se señala cuota ni se exige colaboración económica.

Eso no quiere decir que los cooperadores no puedan ayudar económicamente, si lo desean, a las obras salesianas, y de hecho así lo hacen muchos..., pero sí se quiere decir que lo esencial del cooperador salesiano no es dar dinero sino: ser buen cristiano, trabajar y rezar unidos espiritualmente, y a veces personalmente, a la Congregación Salesiana en pro de la juventud más necesitada y de la Iglesia..., y tener preocupación por hacer el bien que uno pueda allí donde está o quizá se lo pidan.

* * *

Terminamos esta información invitándoos a todos los que vi-

vis en población, donde no hay casa salesiana, a inscribiros en el CENTRO EXTERNO DON BOSCO. A los que viven en ciudades, donde hay Colegio Salesiano, les invitamos a inscribirse en el Centro local de cooperadores que funcione en el Colegio y, si no funciona, puede temporalmente inscribirse en el Centro Externo.

* * *

Para todo lo relacionado con el CENTRO EXTERIOR DON BOSCO, esto es, información, Boletín, cambio de domicilio, donativos..., dirigirse siempre a DELEGADO NACIONAL DE COOPERADORES.

ALCALA, 164 - MADRID-2.

(Viene de la página 18)

tad de medicina un pabellón para «los niños atacados por el mal de la TV».

«Si los padres, afirma el director de la clínica pediátrica de la Universidad de Viena, no se quieren tomar la molestia ni la responsabilidad que les incumbe a propósito de la TV mañana podrán ser arguidos por sus propios hijos.» No faltan neurólogos que hablan de traumas en el sistema nervioso y de sacudidas en el equilibrio síquico.

Por consiguiente, es muy sabio el toque de atención del Concilio:

«Sean adiestrados los más pequeños en el uso mesurado y disciplinado de los instrumentos de comunicación social.»

Y más específicamente concreta: **Es deber de los padres vigilar con diligencia a fin de que no entren en casa espectáculos contrarios a la fe y a las buenas costumbres.**

Pío XII recordaba a los padres este deber «a fin de que no tengan que llorar, cuando ya no haya tiempo, sobre las ruinas espirituales de inocencias perdidas».

Decíamos al principio que nuestro mundo es una sociedad de espectáculos. Ciertamente nuestra civilización está señalada por el progreso asombro-

so de las técnicas. Nosotros, aún sin quererlo, nos hemos hecho consumidores de los productos de nuestro ingenio. No puede ser de otra manera y no tenemos que apesadumbrarnos de tener tales medios, incluida la televisión. Pero sí hemos de

prestar atención a la disposición de espíritu con que «hacemos frente» —nos parece conveniente usar este término— a los productos de la técnica.

No por nada Henri Bergson habló del «suplemento» de alma que nuestro tiempo exigirá.

LOS COOPERADORES DE CORDOBA EN MEMORIA DE D. ANGEL MATEOS

Los Cooperadores Salesianos de la Inspectoría de Córdoba crean una Beca con el nombre de «Beca D. Angel Mateos, S.D.B.» con la doble finalidad: de recordar las muchas virtudes de este ejemplar Sacerdote Salesiano, apóstol celoso y sacrificado, humilde y bueno y el montaje de una «Biblioteca de Espiritualidad» para la mejor formación de nuestros Delegados, Celadores y Cooperadores.

Damos relación de las primeras aportaciones que nos han llegado. Animamos a los Sres. Cooperadores y Amigos de la Obra Salesiana a ser generosos; principalmente los de aquellas poblaciones como Granada y Córdoba donde ejerció más tiempo su apostolado. Las limosnas pueden enviarlas al Delegado Inspectorial de Apostolados Sociales Salesianos, Rvdo. P. D. Jesús Amable —Seminario Salesiano— PRIEGO (Córdoba) o directamente al Delegado Local de cada Centro de Cooperadores. D. Angel, desde el Cielo, bendecirá vuestro sacrificio.

1.ª relación de donativos para la «Beca D. Angel Mateos, S.D.B.»

	Pesetas
Centro de Las Palmas de Gran Canaria	10.525
Centro de Santa Cruz de Tenerife	3.500
Centro de Teror	4.000
Centro de Córdoba	6.350
Centro de Pedro Abad	3.100
Centro de Peñarroya-Pueblonuevo	600
Centro de Villaralto (Córdoba)	100
Centro de Priego de Córdoba	400
Recibidas de otras poblaciones	3.120
Son	31.695



Becas para el sostenimiento y formación de vocaciones Salesianas



«El mejor premio que Dios concede a una familia es un hijo sacerdote.» (Don Bosco.)

INSPECTORIA DE BARCELONA

P. Provincial: P.^o San Juan Bosco, 74 - Barcelona-17

BECAS COMPLETAS

Beca «Nuestra Señora de la Alegría». 100.000 pts.
Beca «José Basa García». Barcelona-Rocafort. 50.000 pesetas.
Beca «Florencio Sánchez». Total: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Nuestra Señora de Montserrat». Total: 80.000 pts.
Beca «Santos Antonio y Sebastián». Total: 15.000 pts.
Beca «Familia Serdá Dasquens». 1.^a entrega: 5.000 pts.
Beca «Don Juan Antas». Total: 94.000 pts.
Beca «José María Valles Plá». Total: 6.000 pts.
Beca «Claudio García». Total: 25.000 pts.

INSPECTORIA DE BILBAO

P. Provincial: Escuelas Salesianas - Deusto-Bilbao

BECAS COMPLETAS

Beca «San Juan Bosco». J. Alvarez. 100.000 pesetas.
Beca «D. Pedro Olivazzo». Total: 30.000 pesetas.
Beca «D. Cirilo Sagastagoitia». promovida por los AA. AA. de Baracaldo. Total: 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Mamá Margarita». L. Cañada. Pamplona. N. e.: 250 pesetas. Total: 19.250 pts.
Beca «María Auxiliadora». D. R. G. R. Total: 25.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». 2.^a Arch. Baracaldo. T.: 21.500.
Beca «D. Ramón Zabaló». Baracaldo. M. Fernández. N. e.: 4.000 pts. Total: 20.000 pts.
Beca «Restitución-Gratitud». J. G. N. e.: 10.000. T.: 20.000.
Beca «San José». J. G. N. e.: 10.000 pts. Total: 20.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». J. G. N. e.: 10.000. T.: 20.000.
Beca «D.^a Carmen Aguirre». N. e.: 5.000. Total: 10.000 pts.
Beca «M.^a Ang. Postigo Labrador». N. e.: 5.000. T.: 20.000.
Beca «Conchita Díez Noza». N. e.: 5.000. Total: 20.000 pts.
Beca perpetua «San Cosme y Sta. Magdalena». N. e.: 5.000 pesetas. Total: 80.000 pts.
Beca «D. José Díaz de Cerio Valle y Petra Gastón Ventosa». Total: 9.000 pts.
Beca «Sra. de Vidarrázaga». Total: 5.000 pts.
Beca «Familia Imbert». Total: 10.000 pts.
Beca «Virgen del Castillo». El Royo. Total: 9.800 pts.
Beca «Srtas. Ramona y Josefina de Felipe». T.: 50.000 pts.
Beca «F. Canales». Total: 14.000 pts.
Beca «María Auxiliadora». Zuazo. Total: 5.500 pts.
Beca «I. Concepción». J. L. M. Total: 5.500 pts.
Beca «Don José Santos». Deusto (Colegio). Total: 17.000 pts.
Beca «Sr. Justo». Deusto (Colegio). Total: 20.000 pts.
Beca «Don José Puertas». AA. AA. Deusto. Total: 10.500 pts.
Beca «Don Boscos». Ciudad Laboral. Pasajes. Total: 5.720.
Beca «Sagrada Familia». San Sebastián. Total: 10.000 pts.
Beca «Francisco Tierra». Burceña. Total: 8.500 pts.
Beca «San Juan Boscos». Santander. Total: 5.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Santander. Total: 19.500 pts.
Beca «San José Obrero». Industriales. Santander. T.: 10.000.

Beca «María Auxiliadora». Archicof. Santander. T.: 6.000.
Beca «Sres. Udaetxe». Bilbao. Total: 34.000 pts.
Beca «San Andrés» Burgos. Total: 1.327'35 pts.
Beca «Nuestros Mártires». Zuazo. Total: 18.500 pts.
Beca «María Auxiliadora» II. Total: 20.000 pts.
Beca «Anfonso Gómez Pineda». Pamplona. Total: 5.000 pts.
Beca «San Paulino». Baracaldo. Total: 23.000 pts.
Beca «Eduardo Caprani». Baracaldo. Total: 6.000 pts.
Beca «Jesus Aznar». promovida por Doña María Salmerón. Vda. de Aznar. Total: 7.000 pts.

INSPECTORIA DE CORDOBA

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 14 - Córdoba

BECAS EN FORMACION

Beca «D. Antonio Espinosa». Tenerife. N. e.: 64.000 pts. Total: 106.800 pts.
Beca «Familia Naranjo». Las Palmas. N. e.: 700 pts. Total: 3.600 pts.
Beca «Familia Lago». Las Palmas. N. e.: 1.200 ptas. Total: 6.000 ptas.
Beca «E. de Chacón Hernández». Las Palmas. N. e.: 1.800 ptas. Total: 6.900 ptas.
Beca «Familia Torre». Las Palmas. N. e.: 300 ptas. Total: 4.100 ptas.
Beca «Familia Fco. León Navarro». Las Palmas. N. e.: 1.200 pts. Total: 4.100 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Las Palmas. N. e.: 3.500 pts. Total: 34.300 pts.
Beca «Familia del Pino Muñoz». Jaén. 1.^a e.: 10.000 pts.
Beca «Domingo Savio». Santa Teresa-Ronda. Total: 4.700 pts.
Beca «Santa Isabel». Granada. Total: 34.000 pts.
Beca «Sto. Domingo Savio». Cías. Relig. Ronda. Total: 13.000 pts.
Beca «S. José y Ntra. Sra. de Monserrat». Granada. Total: 18.200 pts.
Beca «Utrera y Deherve». Córdoba. Total: 10.000 pts.
Beca «San José». Pozoblanco. Total: 4.000 pts.
Beca «Sta. Teresa». Granada. Total: 16.150 pts.
Beca «Moisés Redondo Tirado». Pozoblanco. T.: 40.000 pts.
Beca «San Rafael». Córdoba. Total: 17.737 pts.
Beca «San Miguel». Montilla. Total: 21.300 pts.
Beca «Manuel Hernández». Las Palmas. Total: 6.000 pts.
Beca «S. Juan Bautista». Córdoba. Total: 13.000 pts.
Beca «D. Sebastián M.^a Pastor». Córdoba. Total: 4.015 pts.
Beca «Rafael Moure Rfos». 2.^a Córdoba. Total: 8.750 pts.
Beca «D. Vicente Reyes». Córdoba. Total: 2.200 pts.
Beca «Sra. F. Peñas». Málaga. Total: 12.000 pts.
Beca «Montilla». Montilla. Total: 25.000 pts.
Beca «Romero-Martínez». Málaga, promovida por Doña Dolores Martínez. Vda. de Romero. 1.^a e.: 30.000 pts.
Beca «Escuelas Externas». Montilla. Total: 9.000 pts.
Beca «Nuestra Señora de la Consolación». Torredonjimeno. Total: 25.000 pts.
Beca «Baldomero Pagán». Pozoblanco. Total: 17.500 pts.
Beca «Ntra. Sra. de Luna». Pozoblanco. Total: 40.000 pts.
Beca «Sagrado Corazón de Jesús». Las Palmas. T.: 30.395.
Beca «María Auxiliadora». Málaga. Total: 18.300 pts.
Beca «Familia Ansorena». Total: 19.000 pts.
Beca «M.^a Aux.» Familia Gómez Briasco. Total: 39.000 pts.
Beca «Ntra. Sra. del Carmen». Pozoblanco. Total: 36.000 pts.
Beca «Cías. Juventud Salesiana». La Orotava. T.: 40.000 pts.
Beca «Santa Cruz de Tenerife». Tenerife. Total: 32.000 pts.
Beca «Santo Domingo Savio». Cías. Tenerife. T.: 21.000 pts.
Beca «Virgen del Pino». Teror. Total: 47.000 pts.

Beca «Familia Atilio Ley». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Familia Lara Padín». Las Palmas. Total: 5.100 pts.
 Beca «Juan XXIII». Montilla. Total: 14.350 pts.
 Beca «María Aux.» Cooperadores. Antequera. T.: 6.500 pts.
 Beca «San Juan Bosco». Lopera (Jaén). Total: 20.000 pts.
 Beca «Familia Espejo Gómez». Montilla. Total: 12.000 pts.
 Beca «Familia Muñoz». Total: 18.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Antonio Royán. Total: 25.200 pts.
 Beca perpetua «Troya Gozávez». Ubeda. Total: 24.000 pts.
 Beca «Virgen del Pino». Las Palmas. Total: 1.000 pts.
 Beca «D. Bernardo López Baena». Córdoba. T.: 12.000 pts.
 Beca «Pura Bermúdez». Málaga. Total: 26.000 pts.
 Beca «P. Santa Catalina». 2.ª Las Palmas. Total: 1.000 pts.
 Beca «N. Rodríguez». Las Palmas. Total: 2.100 pts.
 Beca «Familia Vargas». Ronda. Total: 10.000 pts.
 Beca «Doña María». Las Palmas. Total: 3.700 pts.
 Beca «Manuel Moreno». Las Palmas. Total: 1.500 pts.
 Beca «Mártires de Pozoblanco». Total: 8.725 pts.
 Beca «Matrimonio CLM-SCB». Málaga. Total: 46.060 pts.

INSPECTORIA DE MADRID - «BESAMA»

P. Provincial: Paseo General Primo de Rivera, 25
 Madrid (5) - Teléf. 227 56 91

Recordamos a todos los participantes en BESAMA las dos categorías de Becas Completas:
 — Beca ORDINARIA: 50.000 pesetas.
 — Beca MAYOR: 100.000 pesetas.
 Siempre pueden enviar donativos para ir completando las becas «BESAMA».

BECAS EN FORMACION

Beca Mayor «Salesianos Don Bosco». J. Olías, 2.000. Total: 39.350 pts.
 Beca «Besama» III. V. Casado, 25; L. Limia, 100; Giménez Arnau, 2.000 Total: 10.475 pts.
 Beca Mayor «Nuestros Mártires». Gral. López de Letona. N. e.: 5.000 pts. Total: 85.000 pts.
 Beca «Mercedes Cruzados». N. e.: 3.000 Total: 21.000 pts.
 Beca «M. A. L.» N. e.: 2.000 pts. Total: 25.000 pts.
 Beca «San Antonio». A. Angulo. 1.ª e.: 10.000 pts.
 Beca «San José». Arch. María Auxiliadora. Pizarrales. Total: 8.000 pts.
 Beca «San Vicente Ferrer». Total: 10.000 pts.
 Beca «José Félix». Total: 25.000 pts.
 Beca «Antonio Durán». Total: 25.000 pts.
 Beca «Doña Dorotea». Madrid-Don Bosco. Total: 23.500 pts.
 Beca «San Ricardo». Total: 6.000 pts.
 Beca «Fam. Mesonero Rodríguez». Total: 12.000 pts.
 Beca «Vda. de Pujadas». Total: 14.000 pts.
 Beca «Padre Esteban». AA. AA. Paloma. Total: 19.305 pts.
 Beca «El Coadjutor Salesiano» II. Cías. Paloma. 5.000 pts.
 Beca «Don Juan». II. Total: 15.000 pts.
 Beca «Don Manuel Nicolás». Total: 18.000 pts.
 Beca «San Francisco de Sales». Estrecho. Total: 12.645 pts.
 Beca «Casimiro Ramiro». A. A. Atocha. Total: 34.000 pts.
 Beca «Ntra. Sra. del Carmen y S. Lucas». Total: 34.000 pts.
 Beca «Arch. M.ª Auxiliadora». P.ª Extremadura. T.: 17.000.
 Beca «Sto. Domingo Savio». C.ª M.ª Aux.-Atocha. T.: 16.000.
 Beca «D. Félix González». Familia Pardo. Total: 21.500 pts.
 Beca «María Auxiliadora». II. Atocha. Total: 34.325 pts.
 Beca «Familia D. Antonio Miranda, salesiano». T.: 15.000.
 Beca «Josefa A. Roldán y Familia». Total: 30.600 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Salamanca. Total: 16.300 pts.
 Beca «Vda. Casanovas». Total: 5.000 pts.
 Beca «Centro Juvenil». P.ª Extremadura. Total: 13.600 pts.

INSPECTORIA DE SEVILLA - «BESASE»

P. Provincial: Calle María Auxiliadora, 17 - Sevilla
 Teléfonos 35 04 86 - 35 01 00

BECAS EN FORMACION

Beca «Ntra. Sra. de la Piedad». Almendralejo, iniciada por Familia Rafael Martínez Cordón e Isabel Martínez Asuar, en memoria de doña Crescencia Asuar 1.ª e.: 25.000 pts.
 Beca «M.ª Aux.» Archicofradía. Cádiz. N. e.: 1.000 pts. Total: 6.000 pts.
 Beca «Corpus Christi». J. Quintana. Sevilla. N. e.: 100 pesetas. Total: 10.530 pts.
 Beca «M.ª Auxiliadora», por A. R., Sevilla. N. e.: 500 pesetas. Total: 7.500 pts.
 Beca «Clemente Guede». Cádiz. Total: 8.775 pts.
 Beca «P. Agustín Nofre». Utrera. Total: 27.210 pts.
 Beca «V. Esperanza». Sevilla. Total: 1.850 pts.
 Beca «S. Pedro Apóstol». Cooperadores. Alcalá. T.: 2.000 pts.
 Beca «Mártires Salesianos de Morón». Morón. 1.ª e.: 1.816.
 Beca «Ntra. Sra. Sgdo. Corazón». Morón. Total: 20.000 pts.
 Beca «Stella Maris». Huelva. Total: 28.100 pts.
 Beca «Virgen Victoria». Mérida. Total: 55.500 pts.
 Beca «Colegio Salesiano». Sevilla, por A. R. 1.000 pts.

INSPECTORIA DE VALENCIA

P. Provincial: Calle de Sagunto, 212 - Valencia

BECAS COMPLETAS

Beca «Azul y Rosa». N. e.: 2.500 pts. Total: 30.000 pts.
 Beca «San Bernardo». Villena. N. e.: 8.000. T.: 30.000 pts.
 Beca «Santa Teresa». Primera entrega: 30.000 pts.
 Beca «Colegio Salesiano Sto. Domingo Savio». 30.000 pts.

BECAS EN FORMACION

Beca «Cooperadores de Valencia». N. e.: 4.000. T.: 12.500.
 Beca «Archicofradía de M.ª Auxiliadora». Valencia. N. e. 4.000 pts. Total: 12.000 pts.
 Beca «Ramón Guerrero Cárdenas». Primera entrega: 5.000.
 Beca 2.ª «Rvdo. D. Manuel Pérez». Total: 1.000 pts.
 Beca «María Peire», en memoria de su esposo. T.: 10.000 pts.
 Beca «San Cayetano». Total: 38.000 pts.
 Beca «Circulo Domingo Savio». Total: 1.500 pts.
 Beca perpetua «Juan Manuel», por D.ª Carmen Gómez de Tortosa. Alcoy. Total: 50.000 pts.
 Beca «Rvdo. Don Mariano Aisa». Burriana. Total: 17.500 pts.
 Beca «Nuestra Señora del Pilar». Zaragoza. Total: 43.500 pts.

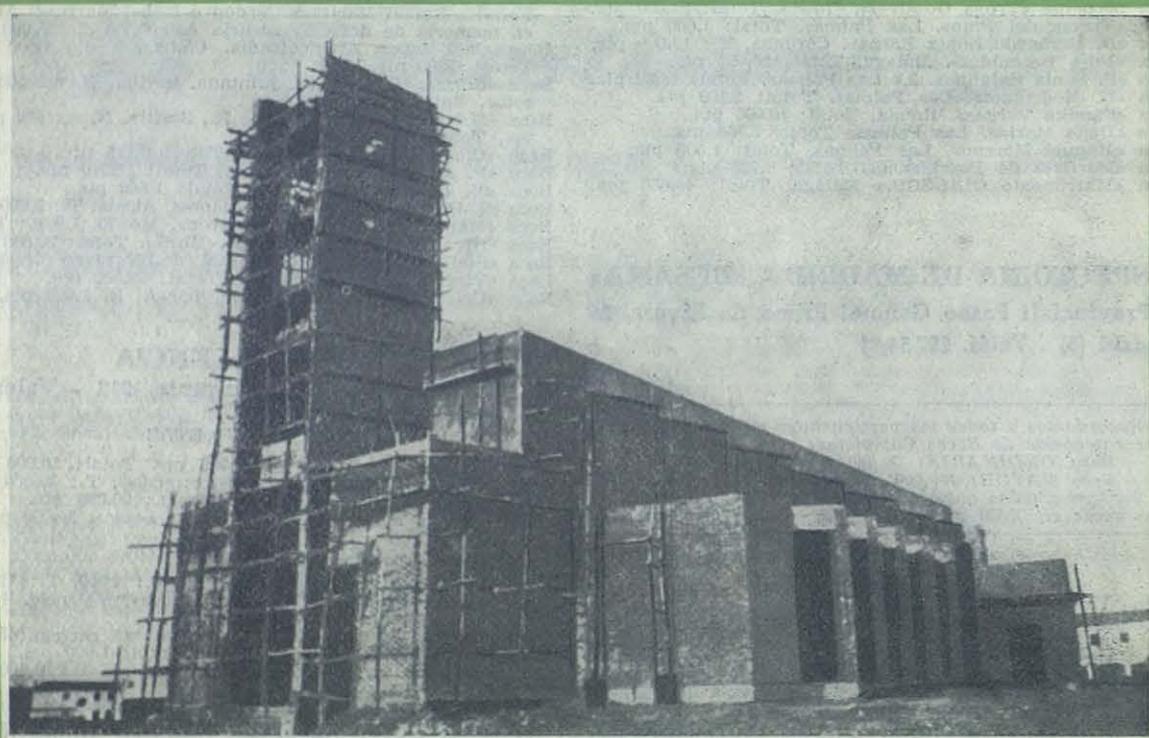
INSPECTORIA DE ZAMORA

P. Provincial: Universidad Laboral - Zamora

BECAS EN FORMACION

Beca «D. Pedro Olivazzo». Astudillo. Total: 12.576 pts.
 Beca «D. Ernesto Armelles». Coruña. Colegio. T.: 38.250.
 Beca «D. José Saburido». Orense. Total: 22.800 pts.
 Beca «M.ª Auxiliadora». Oviedo. Naranco. Total: 24.166 pts.
 Beca «D. Felipe García». Cooperadores Coruña. Hogar. 1.ª e. 3.000 pts. Total: 3.000 pts.
 Beca «P. Miguel Salgado». Vigo. S. Matías. T.: 49.150 pts.
 Beca «San José». Vigo. S. Matías. Total: 59.000 pts.
 Beca «M.ª Auxil.» Zamora. Rey Fernando. Total: 10.000 pts.
 Beca «Domingo Savio». León. Total: 16.665 pts.
 Beca «Virgen de Villanueva». Allariz. Total: 21.125 pts.
 Beca «Ntra. Sra. de Covadonga». Tudela Veguín. T.: 19.346.
 Beca «María Auxiliadora». Allariz. Total: 25.000 pts.
 Beca «José Sabaté». Vigo. Total: 31.000 pts.
 Beca «Don Emilio Montero». Orense. Total: 22.000 pts.
 Beca «María Auxiliadora». Celanova. Total: 32.000 pts.

● LLAMADA URGENTE ●



Así se encuentran las obras del Santuario de María Auxiliadora, de Ubeda, primero que se le alza en la provincia de Jaén, con motivo del Centenario de la Basílica de Turín. Se pensaba inaugurar el mismo día 9 de junio. Pero las dificultades económicas van a obligar a parar las obras.

Los cooperadores y antiguos alumnos de Ubeda hacen una llamada urgente: si cada lector del Boletín Salesiano enviara sólo CIEN PESETAS, el Santuario podría bendecirse en la fecha prevista.

Dirija sus limosnas al padre salesiano:

D. Gonzalo Huesa Lope - Santuario María Auxiliadora - Ubeda (Jaén)

Sr. D.

.....

..... (.....)